el corno emplumado the plumed horn el corno emplumado the plumed horn el corno emplumado the plumed horn el corno emplumado the plumed horn el

bartra - creeley - eshleman - mondragón - solís - kaplan - blackburn - bañuelos - randall - ginsberg - corrington - mejía sánchez - blossom - castellanos - kelly - cárdenas peña - wolin - bruenner - vallejo - gavronsky - bremser - frank - rainer - di suvero - clark - macgrégor - coffeen - goeritz - tobias - conner

el corno emplumado

número 2 ● abril 1962

the plumed horn

number 2 ● april 1962

UNA REVISTA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

editores:
sergio mondragón
margaret randall
harvey wolin

Poesía, prosa, cartas en español e inglés, arte. Toda correspondencia diríjase a Anaxágoras 1345-4, México 13, D. F. Originales que no se publiquen no serán devueltos si no se acompañan de timbre y sobre. Los derechos regresan a los autores 30 días después de la publicación. Esta revista no tiene agentes de suscripciones. EL CORNO EMPLUMADO se distribuye en América Latina, Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y Francia.

A MAGAZINE FROM MEXICO CITY

editors:
sergio mondragón
margaret randall
harvey wolin

Poetry, prose, letters in english and spanish, artwork. All correspondence should be addressed to Anaxágoras 1345-4, México 13, D. F., México. Manuscripts not accompanied by stamped envelope will not be returned. All rights revert to authors 30 days after publication. THE PLUMED HORN is distributed in Latin America, the United States, Canada, England and France.

sumario • contents

nota de los editores • editor's note 5
agustí bartra 7
robert creeley 14
clayton eshleman 16
sergio mondragón 18
gustavo solís 27
allan kaplan 31
paul blackburn 36
juan bañuelos 40
margaret randall 46
allen ginsberg 53
john william corrington 58
ernesto mejía sánchez 66
roberts blossom 67
rosario castellanos 72
robert kelly 86
josé cárdenas peña 93
harvey wolin 96
werner bruenner 99
césar vallejo 102
serge gavronsky 104
ray bremser 107

notas sobre los colaboradores 115
contributor's notes 118
cartas • letters from 121
robert kelly
waldo frank
dachine rainer
mark di suvero
rhoda clark
joaquín macgrégor
carlos coffeen serpas
manifiesto 126
manifesto 127
reproducciones • reproductions
mathias goeritz . . . . 26 y 30
julius tobias . . . . 35 y 45
bruce conner 93

•

Nombres de los "assemblages" de Bruce Conner: *El Niño, El Espejo, Retrato de Allen Ginsberg* y *La Novia.*

Names of the assemblages by Bruce Conner: *The Child, The Mirror, The Portrait of Allen Ginsberg* and *The Bride.*

THE SIGN BOARD by Robert Creeley, reprinted from West Wind, Supplement of American Poetry edited by W. S. Merwin for the Poetry Society, Christmas, 1961, London.

NOTA DE LOS EDITORES

Nuestro órgano de difusión EL CORNO EMPLUMADO necesita de la ayuda de todos nosotros hermanos de la hora presente en la que se escuchan voces tan contradictorias y en la que los vientos presagian tormentas y tropiezos. Las máscaras están cayendo con sorprendente rapidez los acontecimientos angustian estamos en una paradoja la dolorosa condición del hombre se agudiza. Una cosa precisa el mundo: nuestra sinceridad y desprendimiento interior. Ello es la fraternidad. EL CORNO EMPLUMADO está así abierto a todas los voces y todas las congojas.

sergio mondragón
margaret randall
harvey wolin

EDITOR'S NOTE

To lift the mask. The new era. Action undisturbed by reaction, up, down, left, right, inside — to the point from which it comes. And carried. Somehow to continue, giving what is being made, what is important and honest, carefully made
unmade:
"damned be the prism of the eye!"

sergio mondragón
margaret randall
harvey wolin

LA LUZ EN EL YUNQUE

El Alma y el Títere

El alma de Marsias
descendía como un ala oblicua que se extasiaba en un vuelo cuyos resplandores las nocturnas cimas recogían en sus irradiantes espejos de hielo negro —haces de lanzas diamantinas poblando un cielo donde expiraba el invierno de las estrellas, mientras abajo, en los bosques de los mitos, la última tormenta se acurrucaba debajo de un escudo de lluvia.

Descendía el alma,
hecha hoz y halcón-lúnula
de las distancias que penetraba como si fueran sueltas cabelleras de núbiles, con la amapola del sueño en la boca, rozando el torso de la Noche que, de bruces ya sobre la gélida blancura del mundo y del silencio, presentía el cántico de los senos rojos de las metamorfosis —ritos de purificación, meteoros, linajes, maternas aguas solares, abordajes de las auras en los puros promontorios, ángeles de espigas, árboles mesiánicos del devenir, las sangres y savias cíclicas —la Noche que no vive en Destino sino que palpita en existencia, abrazada a la rama donde cuelga la felicidad de los frutos antes de la inminente caída —salpicada de interjecciones de ola hendida por las triunfales proas de la Luz —el Umbral que todo lo declinante traspone dejando atrás, sobre la fría piedra, la ofrenda del imposible retorno y los sueños que se hacinarán entre las cosechas de lo real.

Cayó suavemente a los pies de la Noche,
que levantó su coronada testa y, apartando el bosque trenzado

de sus cabellos que le cubría la mitad de su rostro de dunas, lo miró sonriendo.

—Más allá —ordenó la dulce voz—. Pero bebe antes.

Y el alma roja
bebió del manantial, bajo la sombra de las arqueadas piernas de la Noche, hasta que su fuego, apaciguándose, se fue convirtiendo en luz, y recibió en su pecho las lágrimas que la Inmensa derramaba ya dormida, repitiendo: "Mas allá. . ."

Y, erguida,
vadeó el Río, sobre un rumor de ángeles. . .

Y, en la otra orilla, siguió el camino de los álamos de la nostalgia y llegó al Valle de los Abedules, donde antaño sus ojos inocentes habían visto junto a la fuente a la alta mujer inmóvil que empuñaba la hoz del Dolor. . . Y cuando todavía el cielo pagaba a las oscuras hojas salarios de astros, atravesó imágenes serenas en un viento sonoro —corolas llenas de lluvia, gavillas de luz de la creación, el viento acurrucado bajo el esplendor del girasol, almiares, ventanas, martillos de los deseos, la paloma sobre el vientre de la doncella, la rebelión del sol en los espejos sin éxtasis — y

más allá del atajo de los erizos, encontróse con el niño muerto de la sonrisa inviolable, que lo acompañó en silencio, con los pies sangrando. . .

¿Para qué ir más allá del faro apagado? Nada sabía el niño de la fidelidad a la sombra que hacía tan invulnerable la inmovilidad cerrada del gigantesco vigía que ya no lanzaba al espacio sus luminosos brazos, allí, rodeado por el volar ciego de las aves de los años. . .

Miró el rostro del niño, y reconoció los rastros de las lágrimas que habían florecido en sus mejillas cuando los telares callaban y el crepúsculo moría en las alas de los súbitos murciélagos, allá en su suburbio, en el antaño de su corazón, a donde ahora regresaba, bajo el signo de la Estrella Verde, y

se hundía en la turbia Calleja del Siglo, donde bostezaban cloacas y un farol acuchillaba los gatos helados de las sombras.

Y, de súbito, en el recodo de su nostalgia:
el resuello, el son y las bombillas de colores del carrusel *El Eterno Retorno,* la feria entre el muro lamentable, como un leproso sentado, y las polvorientas acacias de la estación apagada, el gigantesco Tuerto cargando con lágrimas de plomo las escopetas de la risa que se disparaban contra los huevos vacíos,

las cornucopias de papel de estraza de la pobreza, el golpe del Forzudo que encendía, arriba, una lucecita roja, la noche fabril tumbada entre chimeneas, como un idiota comiéndose un lirio, y el teatrito en donde

el
Títere
colgaba
de un hilo
inmóvil...

—¡Más allá! —
dijo también la gangosa vocecita.

Blusa roja,
gorra negra,
fijos ojos,
largas piernas,

brazos flojos,
¡cómo pende
de la Mano
invisible,
del tirón
de lo alto,
el títere
que Ecce Homo
se llama...!

Levanta un brazo y grita: —¡Más alláaaaaa...!

Levanta el otro y chilla: —¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

Ecce Homo
salta,
lanzado del oscuro escenario al suelo, donde queda engarbullado unos instantes e inmóvil, hasta que el hilo que comienza en el centro de la desmesura de su cuerpo, allí donde misteriosamente reside su espíritu danzante, da la orden de ascensión, simultánea a la voz que, levantándolo como un súbito caos, lo arranca de la ley de su inercia sin estrellas y lo lanza al sobresalto de su grotesca agitación pendular en el aire, a la espasmódica balanza de su equilibrio... ¿Es de un ángel o de un dios la irresistible atracción que lo atraviesa y aleja de la tierra? Y la voz, ¿crea en torno el espacio abierto para el juego sin raíces, o bien lo convierte en el atleta del dolor naciente entre las figuras del amor y de la muerte que lo esperan en la oscuridad?

Ecce
baila,
inclinado hacia el lado del corazón, primero en el arco que escala su impulso y luego modelando la curva de su pesadez, creando

el escorpión
de su movimiento...

Ecce
        baila
                y nace...
  Ya sobre la tierra,
roto el hilo, hijo de su peso sin danza, sin centro, sólo sostenido por el viento,
Ecce avanza,
sin destino,
sordo al sauce
y al río...

¡Capital del Dolor,
tan vulnerable sin la muralla del Canto! ¡Oh calvarios de niebla, y yermos de carbón, y avenidas con árboles en rígidas hileras igual que pelotones de una infinita ejecución...! Ecce corre. Su sombra se adelanta. Y el final de la noche llega como una ebria ramera tambaleante que lleva un viejo abrigo de babosas de luna... ¡Oh Dios mío! ¡Oh hangares de la contemplación con nidos de campanas, albergue de las sombras de la Nada que roncan sobre los lisos bancos! En un escaparate, un ángel se arrodilla junto al descuartizado maniquí que se llama Vida. Y, arriba, ¡el puente, el puente! ¿Qué muchedumbre espera, invisible, delante del eterno ascensor del beso? ¡Oh solitarios muelles con las sombrías grúas, como ibis dormidos, junto a las aguas muertas! Con banderas rasgadas, vertical, sube el último tren de los muertos sangrientos. Ecce cae, y la Historia le da un beso en la boca... Palpitar de astros: ¡Tiempo! ¡El puente trepidante, los cables de la fuerza, el arco del espíritu! Un perro se sacude las sombras de su pelo, lanza un corto ladrido y se mea en la luna que se pudre en un charco...

Una mohosa boca inmensa murmura:
"Oh Señor
de las palabras y de las lágrimas hiladas
Oh Señor
que nos consuelas de nuestros mudos huesos

(—No

Oh Señor
que multiplicas las llagas y los jueces
Oh Señor
en cuyo pecho duermen los glaciales ejércitos

(—No No

Oh Señor
que abres para nosotros tus ojos de suave radar
y tus manos de angélicos aeródromos

(—No No No

Oh Señor
en cuya boca ha muerto el decrépito trueno

(—Sí

Oh Señor
de nuestro miedo rodeado de colchones
de nuestro dinero erizado de chimeneas
de nuestras leyes cubiertas de caracoles
de nuestra sangre llena de murciélagos
de nuestra paz de arpas podridas
sálvanos
del sol

conserva nuestros lechos de gordos amenes
no arranques
de nuestras lenguas los bueyes de la Eternidad..."

—No No No   No No No   No No No   No No No
[Muerte

—Sí Sí Sí   Sí Sí Sí   Sí Sí Sí   Sí Sí Sí   Parto)

Una doncella canta:

En angarillas rojas
se llevan a la Noche.
Un tren florido llega
a la estación Aurora...

Ecce, vivo, en el puente,
seguido de Argos...
¡Está sangrando el cielo!
Suena en el aire
azul el tintineo
de la campana
de una oscilante boya...
Ecce ya lleva,
posada en su hombro,
con las alas abiertas,
una gaviota.
Y tras él corre el perro,
levantada la cola
alegre...
¡Marsias entra en el sol!

THE SIGN BOARD

The quieter the people are
the slower the time passes

until there is a solitary man
sitting in the figure of silence.

Then scream at him,
come here you idiot it's going to go off.

A face that is no face
but the features, of a face, pasted

on a face until that face
is faceless, answers by

a being nothing there
where there was a man.

EL LETRERO

A medida que la gente se aquieta
el tiempo más despacio transcurre

hasta que hay un hombre solitario
sentado en la figura del silencio.

Entonces, grítale,
ven aquí tú idiota eso va a estallar.

Una cara que no es cara
pero los rasgos, de una cara, pegados

sobre una cara hasta que esa cara
no tiene cara, contesta

siendo nada allí
donde había un hombre.

(trad. de Margaret Randall y Sergio Mondragón)

INHERITANCE

in glow of skin, in stones, in old
rocker hung
with crimson
serape, *Caballito Cerrero* on my table, biscuits
& cheese I slowly rock
this morning
watch tiny ants labor up the wall
sun dry my earth floor the mountains
maids balancing laundry down to the shore
thinking of nothing at all

or of the cross-roads
of those who've given me courage of lineage & sun
of Crane, of living Hirschman, the celestial
rhythm of your shoulders lavendera
you who work, who sustain me
no less than my family
formed
fired by the living
of Vallejo dying in Paris
these words: pero dadme
en español
algo, en fin, de beber, de comer, de vivir, de reposarse
& closing his book opening
my own

coming upon my feet from my star
hearing Anaya in the next room toss
off covers, splash
in the wash-bowl to stand
black hair fresh glistening in my door



letting it go & enter
ants travel down the wall
maids come up the hill
already *it is evening*
the sun flowers

LAS BRUJAS

Old women set on curb in black booties
gum
chocolates under fire of
                    kitten tossed
back
& forth two boys
slamming it skidding through dirt

cellophane
& fireblowing across their black skirts

floating in gutter
slowly
steered by their eyes a strand of human hair

DIOS

no estamos tan amolados
dijo el poeta
porque tenemos
nuestras excusas

no doy consejos
no digo:
son los tiempos
que corren

la angustia te aprieta
eh, hermano
mira
ya derramo
ironía

mayo 1961
pero lo escribí en septiembre
¿a dónde vamos?
Katanga Lumumba Londres
tú yo él y todos
cooperamos

quiero debo
sí no
mencionar a Dios
suena tan quedo
porque no se llama
Dios

y sufro

GOD

we are not at fault
said the poet
we have
our excuses

i don't give advice
i don't say:
it is the time
that moves

anguish presses in on you
eh, brother
look
already superfluous
irony

may 1961
but i wrote it in september
where do we go?
Katanga Lumumba London
you i he and everyone
enmeshed

i want i should
yes no
mention God
it sounds so softly
because he is not called
God

and i suffer

(trans. by Margaret Randall and Sergio Mondragón)

SOLILOQUIO DESDE ESTE LADO DEL VIENTO

debo acercarme
con humildad
y mi virtuosismo
les deleitará a ustedes
en el tiempo

ustedes,
los de siempre
allá en el futuro
y yo y él
y Kant y Darwin

sí hoy presiento
el amanecer
ha sido larga la noche
pero huele bien

suena un violín
y las bombas
de hidrógeno
se pierden

¡ay! si pudiera
decirles que sueñan.
mis hermanos

SOLILOQUY FROM THIS SIDE OF THE WIND

i should come close
with humility
and my virtuosity
to delight you
in time

you,
you of always
there in the future
and i and he
and Kant and Darwin

yes today i sense
the dawn
the night has been long
but smells good

sound of a violin
and the hydrogen bombs
are lost

oh! if i could
tell them they dream.
my brothers

(trans. by Margaret Randall and Sergio Mondragón)

MANUSCRITO DEL SIGLO XX ENCONTRADO EN LA TUMBA DE UN POETA LOCO

El arte no es otra cosa que el reflejo del sueño
Afirmación Absoluta o no hay arte
Se da o no se da

Es como la iluminación súbita de la electricidad
Los otros, casta diferente, pero muy respetables
Son los artífices.

Esencialmente todos los hombres somos rigurosamente
Iguales.
Porque todos Afirmamos Absolutamente
Y negar es afirmar
Y cuando señalo castas entre artífice y artista
Es porque unos están de un lado del espejo
Y otros del otro

Es la única manera de complementarse.

: :

Vean ésta larga pipa china de opio:
¿Es realmente la pipa que consideran nuestros sentidos?
Si esta pipa es sólo considerada como afirmación
Limitamos su proyección en el tiempo
Y el tiempo no tiene ningún sentido fuera de los límites
Del tiempo.

¿Y entonces dónde queda la pipa?

Sí pipa y no pipa
Como proyección óptica

MANUSCRIPT FROM THE XX CENTURY FOUND IN THE TOMB OF A MAD POET

Art is nothing more than reflection of the dream
Absolute Afirmation or no art
Existant or not

As the sudden illumination of electricity
The others, a different cast, but very respectable
Are the artisans.

Essentially we are all equal.
Since we all Affirm Absolutely
And when I divide the artisan from the artist
It is because some are on one side of the mirror
And some on the other

It is the only equilibrium.

::

Consider this long chinese opium pipe:
Is it really the pipe as considered by our senses?
If this pipe is considered only within itself
We limit its projection in time

And time has no sense beyond the limits of time.

Then where is the pipe?

Yes pipe and no pipe
An optical projection.

::

La Visión ejerce un sortilegio
Que nos llega
Por eso Sí arte o Sí arte
Y no arte es sí arte
Elevada al cubo
De las posibilidades
De un loco como yo

ja ja ja

::

The vision practises a sorcery
which envelops us
And so Yes art or Yes art
And no art is yes art
Cubed to the height
Of the possibilities
Of a madman like me

ha ha ha

(trans. by Margaret Randall and Sergio Mondragón)



Gustavo Solís

YO, EL HOMBRE...

Heme aquí, crucificado, como aquél ingenuo que creyó ser el rey; yo no soy rey, ni ingenuo, pero, heme aquí, crucificado.

Si miro a la siniestra encuentro el horizonte roto porque mi ojo choca con mi mano desgarrada y el brillo del clavo afilado que rompe mis carnes me ciega; a la diestra, no puedo ver por que soy tuerto y mi cuello se niega a girar más allá de donde los músculos y tendones resisten el esfuerzo.

Si dirijo mi ojo solitario hacia abajo veo mi genital doblegado, luego mis rodillas juntas y lejos, mucho más lejos, mis pies unidos y sangrantes; después está el abismo insondable en que me suspendo.

Soy el hombre de mi tiempo, soy el hombre de mi espacio, soy la circunstancia y el momento; soy el hombre de todos los tiempos, de todos los espacios, circunstancias y momentos. Soy el eterno hombre conjugado en todos los hombres: errante en todos los caminos, extraviado en todas las latitudes, hambriento en todas las hambres, sediento en todos los desiertos, agobiado en todos los soles de todos los veranos, friolento en los inviernos y triste en los otoños y primaveras. Soy el hombre de tu tiempo, de tu pasado y de tu incertidumbre; sobre mis espaldas cargo la soledad y el miedo de todos los siglos, de todos los tiempos, de todas las angustiadas dimensiones de ser hombre: de cada hombre y en cada hombre, de cada macrocosmos y en cada microcosmos, de tu universo, de mi universo y de todos los universos. Estoy contigo y estoy en ti, estando en mí, como estoy...

Nací del viento y vi la luz y me vi desnudo; me vi desnudo y sentí miedo: percibí el rayo y el bosque incendiado y te miré, los miré, desnudo, desnudos, tan desnudos como yo. Y me supe solo; solo y desnudo, hermanado con el rayo, el bosque incendiado y el viento: la soledad y el miedo atravesaron mis poros y apoderáronse de mis ojos, mi mente, mis manos, mis pies y mi boca. Desde entonces soy eco y espejo del miedo y pozo negro de la soledad sin luna.

Soy el abismo donde estoy abismado, la cumbre de la montaña sin cumbre, la soledad del viento solo y el miedo de la soledad sin viento, de la cumbre sin montaña y de la abismación sin abismo. Estoy asido a la nada de un mediodía incandescente, en un sol que incendia sus entrañas y traga su propio fuego, atrapado en una noche de oscuridad y frío y silencio: soy el silencio y el fuego, soy la luz de la noche y la noche del planeta apagado, soy la arena, el agua del mar, nieve y lava del volcán

enardecido, la rama rota del árbol vejo y la tierna hoja del árbol tierno, el manso río y la cascada iracunda, la nube y el trueno, la roca y el barro, la noche, la vida y la muerte... ¡Soy el Hombre!

Yo, el hombre, hermano e hijo de las bestias, inventé la palabra y oí mis silencios y amé mis sonidos. Me erguí en el día y me cegué de luz: mi pensamiento, estructurado en palabras, deletreó el miedo. Mi desnudez se vistió con ropajes de miedo y mi soledad se cubrió de preguntas: la interrogante nació en el silencio y multiplicóse en la soledad, buscó al eco y se perdió en el eco, abriéndose al infinito, y quedó así, abierta, abierta e implorante como una mano extendida. Ahí, en el silencio, en la soledad y en el miedo, me encontré: solo, desnudo, balbuceante...

En el miedo y la soledad engendré el mito. Y dije sol y dije fuego y dije agua y dije tierra. El mito creció y palió al miedo y mi soledad se pobló de árboles, fieras, montañas y ríos. Grité, bailé para el rayo luminoso, para la luna y la hoguera, para el tiempo y la noche. Escondí mi miedo abajo de las raíces de mis cabellos y me brotaron cabellos de miedo: mis ojos se hicieron más grandes, mi gesto más grotesco y mi palabra más suplicante.

Destilo, ahora, lenta y dolorosamente, sangre y pus por mis ojos; al principio nada más eran lágrimas, pero una vez me supe hombre y tuve conciencia de mi tragedia: no ser, siendo, y ser, sin quererlo.

Encontré la debilidad del mito y destruí al mito; la razón erigida en el miedo se derrumbó ante la razón del hombre. Y he aquí que me descubrí solo, crucificado en la nada, arraigado en el engrane infinito de mi destrucción y mi construcción, buscándome afanosamente a mí mismo, amalgamado con cada átomo, vertebrado a cada silencio, enlazado a todos los llantos, agónico en cada célula moribunda y naciente, de nuevo, en cada nueva chispa de energía que surge en mi universo. Estando en mí no estoy conmigo...

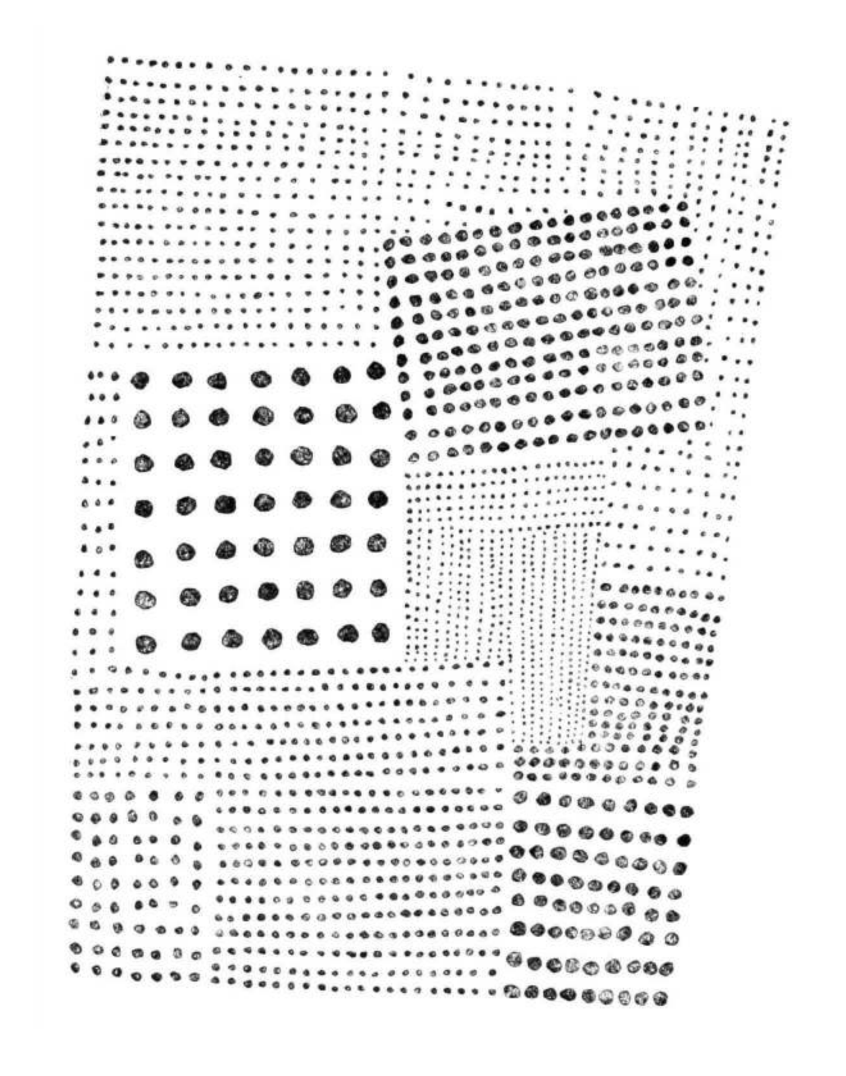
Mi miedo, mi soledad, mi pus y mi sangre tienen el color de la angustia densa que envuelve al cosmos, los perfiles apenas esbozados de la sombra de la nada y la inquietud cabalgante del silencio. Estoy solo, absurdamente solo, solo, yo, el hombre, crucificado, tuerto, descendiendo vertiginosamente por la espiral del fin del hombre. . .

A veces me confieso la verdad: antes temía a lo desconocido y ahora tengo miedo de mí mismo, del hombre. Estoy en la encrucijada de mi destrucción, angustiado de mi poder y, sin evitarlo, anhelando el mito, buscando al silencio, asiéndome desesperado a las aristas de la nada y lamentando mi fuerza inútil que habrá de generar la catástrofe. Heme aquí, pues, crucificado, heme aquí, en mi momento, en el arcaico, cercano y remoto momento de despertar a mí y ante mí. Y estoy aquí, ebrio, danzando en medio del incendio del tiempo, ahogándome en el espacio

de mi dimensión, abrumado de sombras y cercado por muros de silencio. No tengo fuerza para ser la verdad del universo; sólo soy sombra de la angustia porque sembré semillas de sombras y de sombras poblé mi universo.

Yo, el hombre, no soy rey, ni ingenuo, pero, heme aquí, crucificado, y no te puedo redimir, hermano, porque tú, también tú, estás crucificado...

Otoño, 1961



Allan Kaplan

EXCERPTS FROM A DIARY

. . . Tonight is Christmas Eve. I ate two hotdogs, drank orangeade at Nedicks. Reading in a newspaper I found a photo of Jose. Suddenly New York City became a Religious play about Christmas Eve, the first one! and to me was assigned a role of one of the three Wise Men staring . . .

What else could have happened to me on this street
when I saw that photograph in the New York Mirror?
Although Moses brought into Nedicks our Tables
of Stone (his beard capering like an hyperbole
I only recognized this personage and his Yiddish newspaper)
I did not stare—nor bribe, with a cigar or promises, the negro
to be a heardsman of fine fates, although he was Ogoun or
Yoro, a Voodoo
Loa, raining orangeade from the fountain to remind soils
to always be pregnant with yams, Nigeria blushing, or gilly-
flowers or just what grows

because soon after closing a page over the photos
of this skinny killer (The Mirror says he's Jose Cruz.
A Juan bragged he plucked one
blond hair from the breast
of Milagros *mia,* Jose Cruz's *nobia.*
(Old actors: Jose's fingers on a wrinkled collar!))
I saw a sign on the Loew's movie said,
COMING SOON!

A farmer of Maine, listening abstractedly to his nephew repeat,
"fewer Jews along 7th Ave. than combined hotdogs", ignored
Ogoun praying, "New England conceive a few potatoes!' Still,
you didn't jingle twice your crucifix, Voodoo, and cause him a

big case of the rashes. He became, Ogoun, *calm* as you, and
stopped speculating that Nedicks harvests millions,
millions of hotdogs with no parity. Near this sidewalk the
Hatian celebrity and some terribly interesting people like
the farmer visiting with his nephew, a carpenter who's saving to
own a shrub nursery in the suburbs, seemed waiting for a white
touching

unrhymed and *there*
like a sail
when the sign said,
COMING SOON!

. . . Soon to bed. Tonight, December 26, was full of exhausting remembrances. Our past is lived in them! I remembered the killing and that Moses didn't understand the Calmness around Nedicks, that he'd been irate because, seeing him, I didn't repent having broken the ten commandments, our Holy Covenant . . .

from my taxi
Jose's growing eyes, I see
three nights ago on 109th,
(my sights picked Time's crypt lock)
with a wish
to be a silly Danish ale, to a blade's bow,
skoaled, on the belly
of a Juan; Moses

not like the Loa Ogoun or Yoro, as Loews says
SOON! goes gnawing his cheek and wild beard. Our
Covenant in the Lord's newsstand of shittim
boards you picked so
should I've thought, "I shalt not covet!" or
not with neighbor Sybil? (Now!)

shutttered by a bridge's clarity! on
a surf of cornice sailing, the photo in
the New York Mirror:
Jose's, known like roaches at Harlem or
preachers, sorrows bearing
venal ages ago! haircloths (mocha-dress) in all of the
Russias—or eyes moping about a Juan who burglarized hair
        (only) at Milagros *mia's,* Cruz's
          trophy. No

time—the Daily holding
Jose—to undo, Moses:
groveling (condescending
in 8th Ave. car light alters
are graven calfs, (o!) holies,
which are (oo!)) by Sybil's
—yes, act (do, well) sensible, Moses—
oderless teat down the hallway! Or

my eye-sigh
for Sybil's buy at a Stockholm
fair, Sybil's husband's hello—
amber brush, carved combs.   . . . (Only!)

these sights, to be long ago
soon—picking Time's crypt lock—
endure the strict snows.

. . . It's 100 degrees and August! I feel urged to start notes for another book . . .

        "Like girls, milk," flowers nod
        "Sours; no honey flows, no!"
        The weight of 3 o'clock downs the sun.

I must buy coal while annual-short snapdragons overpopulate like China. A MODERN EXODUS-under this poetic title I'll jot my impressions, waiting for snows to ambush the gentle grasses. Photos of Cruz, no! nor should Ogoun, Loa, begin my volume. *Fingers* begin, on a worn collar in a Prison: "We fandangoed dandling a narcissistic blade. (o!) fandango!" actors recall turning high above a finite curb, "Gasping at our style like a whore in love, how could 109th st. stay your slum, my dear Harlem? We did transfigure the stoops (We did! Remember?) and a sickly barret on a kinky-hair cot into a blueberry tart smelling of rustic-old Mystery Dramas and faery gowns and blueberries!"

Said berry tart was, the night following,
Christmas Eve past, spoilt by air
of Jose's gaze (or the heart-hurting
of eons, eons) in my Mirror. That Juan!

stole a hair prize on la señorita's teats, and his tricks got your Irish up in Mount Siani's hot shade-you prescribed deserts for our souls! What grandmother's hysteria! . . . Moses, good-by!

Afternoon is 100 and One
degrees heavy as a Noon, "Sweet
Sphinxes, so-long," we sang on
the sands, "By, bad Pharaoh-and BAH!",
with no myths;

(o!) yet the sun, lawer of snapdragon and lawn, forwarning his wards, "The snow revolt, January's embittered blasts, and a siege of frost shall obfuscate my moral and judicial ken."; *can't* declare empirically: 'The cinema was so arty echoing, like breaths or a perfume, SOON COMING; or possibly that nice marquee merely obliged you; perhaps then last Xmas Eve, in that empty, *hungry* minute—"

The weight of 3 o'clock downs the sun.



THE SUMMER WINDOW

Cat stalks the parking lot alone
his hind legs stretched stiff and high
I take it he is just come from love
cocksore and sullen

Laundry hangs from the fire escape
four stories up . the woman leans
out and over to fix a clothespin firmly
Her husband gooses her from behind,
her laugh rings out against the empty lot

Above the sixth floor the wind pushes
the high clouds fast across and binds
the parking lot in the poverty of its elements
Between TV aerials a commercial jet
lays out its trail . from the roof, a
flock of pigeons bursts and disappears

As tho I had invented it, high above the lot
near the pushing clouds, a gull
sails and swings upon the air, the wind
upholding lonely circles, dips, the
jet roar disappears, the bird rises, floats,
no hunt over the city only the pleasure of
that ride . Better the bird in the mind,
poet, or the wind? You choose.

The cat has crossed the yard, the clack
and whirr of pigeons returns the ear back,
the woman's back as she turns, still

VENTANA DE VERANO

Un gato merodea por el lote baldío, solitario
sus patas traseras alargadas rígidas y altas
Supongo que ha terminado de amar
pensativo, el falo irritado

La ropa tendida cuelga de las escaleras de incendio
cuatro pisos arriba . la mujer asoma
inclinada sobre la ventana sujetando con firmeza una pinza
Su marido la nalguea por detrás,
su risa estalla y rebota contra el lote vacío

Más arriba del sexto piso el viento amontona
las altas nubes que avanzan de prisa y envuelve
el lote baldío en la pobreza de sus elementos
Entre las antenas de T.V. un jet comercial
derrama su estela . desde la azotea, una
bandada de palomas se eleva y desaparece

Como si yo lo hubiera inventado, alto arriba del lote
cerca de las nubes que se empujan, una gaviota
flota y se mece sobre el aire, el viento
alzándose en solitarios círculos, caídas, el
ruido del jet desaparece, el pájaro se eleva, flota,
no husmea sobre la ciudad sólo el placer de
su vuelo . Mejor el pájaro en la mente,
poeta, o el viento?   Tú escoges.

El gato ha cruzado el lote, el clac
y juirrr de las palomas devuelve el oído,
la espalda de la mujer en movimiento, todavía

laughing, to her husband, and
framed by the wash, the window, the
descending birds above them, they
close. The gull circles above the lot.

riendo, a su marido, y
enmarcada por la ropa lavada, la ventana, los
descendientes pájaros sobre ellos, que
cierran. La gaviota traza círculos sobre el lote.

(trad. de Margaret Randall y Sergio Mondragón)

JUAN BAÑUELOS

PROFECIA INMEDIATA

Me salgo de esta hoja.
No sirve ya el papel.
No sirve el llanto.

Vengo de dar un doble puñetazo
en la mesa del hambre y de la usura.
Vengo de atar el miedo a un trueno hecho corcel,
de recoger la nieve que desciende,
de convertir mi alma en una seca piel.
Vengo de dibujar el blanco
de una bala en mi frente,
de llevar la mañana a los ojos nublados,
de sacar a la calle al luto y a la fiebre.

No sirve ya el papel.
No sirve el llanto.
Escribo en las paredes.

CAL VIVA

De nuevo vuelven a rondar los males
por mi casa. De nuevo por mi almohada
recorren desplomados arrabales
que estallan como risas, o como una granada.

¿Por qué esta hiena
saciada en mi pobreza ronda otra vez mi casa?
¿Por qué fosforescente una cadena
por mi garganta pasa
y una cal de azucenas disecadas
queman mis ojos vacilantes?
¿Por qué veo estas manos
por el dinero cercenadas
y el halcón del silencio como antes
clavándose en los pechos más tempranos?
¿Y por qué
ante un tumulto de hojecidas rejas
brotando del olvido,
los huesos me custodian en parejas
y me incendio en la hoguera de lo que no he tenido?

¡Quieren ahogar la vida a cerrojazos
cuando vengo de hallar la luz hecha herramienta!
Quieren atarme como a tantos por los brazos,
ponerme en venta,
que adorne con penachos lo que escriba.
¡Jamás podrán desabrazar lo ya abrazado!
¡Nunca será apagado amor en pena viva,
ni el corazón —mi corazón— sediento y fusilado!

(De rocas primitivas tuve yo una mordaza,
y anduve en mucho viento

oscuro, oscuro, oscuro,
hasta que supe dónde nacía el sufrimiento
de la luz en el muro.
Y se pobló mi sombra lo mismo que una plaza).

Que se pongan en pie los hombres carcomidos.
Que la cigarra, el gallo y los nopales
despierten derribando a los dormidos.
Que el sol se acueste en los cereales
y que los tiempos viejos
como volientos montes de zarzales
crispadamente surjan a lo lejos.

Si algo de alegre tengo,
aquí lo dejo:
en claro sol con mi pasado vengo
a limpiar lo empañado del espejo.

A esta ciudad podrida, que resbala
con el licor del aire deshonrado,
con el pecho nublado de una bala,
le doy mi corazón, combatiente, incendiado,
para que el llanto gota a gota
desgarre su vestido mal salado
y sea sólo un agua, ignorada y remota,
entre el odio mordido y apagado.

México, D. F.

PALABRAS PARA LA HIJA NATIVA

De nuevo en las aljumas de mi canto
vuelven a deslizarse las monótonas savias
del Oficiante adánico y cautivo
en el silencio.

Oh hija mía,
despójate del viento
y de la maravilla.
La boca del sol cuelga como un bosque de lluvia
apacentando bestezuelas en medio del paraje,
mientras tú asciendes como el día
a los oteros de tus años.
Rebélate y ve contra el odio y el despojo
y deja tu huella como la piedra deja
su guante fláccido de tiempo.
Oh pequeña de frío y de facciones,
en la primera letra a de tu caligrafía
asómbrate del mundo, y cuelga la miseria
alrededor de mi ojo saltado como un hueso.
Resiste a hacer tu máscara de garras
y lengua solapada que apague la luciérnaga
de otoño. Y sé, entre el coyote y el aullido,
el fastuoso esplendor en la tuba de galernas
que atruenen en la gloria
y en las palabras
que dulcemente sangran por mi boca
de salinas nupciales.

Oh absceso entre el silencio y la onda tranquila
que de súbito es
escándalo de fuerzas en la grupa del potro.

Iguales en las armas
—¿cómo decirlo, hija mía?—, iguales
con la sombra luché y vencí.
Y puse en su rostro el espejo
donde las cosas callan,
como las hojas de naranjo puestas
en la boca del muerto adolescente
tendido entre los pinos y sobre la tierra
de las aguas que duermen como un ojo.

Oh hija mía, sé en la certeza
impaciente, que el desterrado sólo
oye dos veces que su infancia llora.

Navenchauc, Chiapas.



FIRST TUNE FOR SERGIO

in haystacks in fields
weight of unravelling / and birds
machinery ILLUMINATE
singing its song
among dead leaves.

the same song the same leaves / we
come and go and come
the fields are made
of haystacks / the song
goes on
AND WE COME

home
singing / waiting
the calm repeal from
those great fires
of joy.

the same words / a
language used a language made
of searching tongues:
THE SPACE BETWEEN US DOES NOT EXIST

voice in fields / in
days
in breath of stars / WE COME

the shape of you
BORN
the shape of me / we sing

PRIMERA CANCION PARA SERGIO

en montones de paja en los campos
descubrimiento doloroso / y pájaros
maquinaria ILUMINADA
diciendo su canción
entre las hojas muertas.

la misma canción las mismas hojas / nosotros
venimos y vamos y venimos
los campos están hechos
de montones de paja / la canción
continúa
Y NOSOTROS VENIMOS

a casa
cantando / esperando
la paz natural que emana de
nuestras luminarias
de alegría.

las mismas palabras / un
lenguaje usado un lenguaje construido
por sedientas lenguas:
TUS OJOS TUS MANOS TU

voz en los campos / en
los días
en la respiración de las estrellas / VENIMOS

tu forma
NACIDO
mi forma / cantamos

new bodies
in a rain
of dead leaves.

THE SPACE BETWEEN US DOES NOT EXIST
a measure gone / and gives
us back
our world
ILLUMINATE.

cuerpos nuevos
en una muchedumbre
de hojas muertas.

EL ESPACIO NO EXISTE ENTRE NOSOTROS
ello es una medida inútil / y nos
devuelve
nuestro mundo
ILUMINADO.

(trad. de Margaret Randall y Sergio Mondragón)

LUNCH WITH LEONORA

opening the door smoothly opening opening enough it blows itself shut cracking advantages craaaaaaaaannnnnnnnnnnngggyggg explodes ITS OWN vision fantasy hangs in webs ARRANGING
ARRANGING extinct in summaries fllooooommmmmmmmm
we go beating the air beating the air with our wings so smooth so smooth so smooth entering the stage / full face / moving in front of itself
WE MUST LEAVE IT AS IT IS accept staircase circular finding its way up up up upupupupup out of the way out of itself into the seventh DIMENSION spiral up the bits and pieces of bodies lying on top a sutured heart a small kidney liquid seal the accents all perfect and smooth SMOOTH the accents all smooth finding their high way in Leonora sits with the green parrot her pedestal shoulder
the chortling borscht did egypt really or all a lie was egypt really existence dependable predictable YOU SEE IT'S ALL GOING WRONG NOW
i think egypt was an invention
of lord byron she said
ticktockticktockticktockticktock
or leave the K out leave the K out leave the K out out out out out
you see what i meant to portray was the AIR the air the air what i mean to spit scream spill is the air as is WAS we only sat and sat sit sitting it out
OUT OUT
enormous figure
and marlene husky background "WHAT WILL THE BOYS IN THE BACK ROOM *HAVE?*"
3-1/2 inch boy arrives to make the watch
SHAKES HANDS
HANDS
HANDS
HANDS
HANDS
HANDS
HANDS
HANDS
WITH EVERYONE PRESENT present presently present
it is such a thick presence
well it went on i tell you on and on
surreal servant w/tongues:
i am going to set the table i am setting the table now i have just sat the table set the table i am going to put the glasses

on now have put am putting the glasses on have put the glasses on now i am going to put the plates on am putting the plates on have put the plates on on on on on on on on on swing-braids falling hard-backed rib tied with ribbons and continuence

it flies

IT FLIES

b a c k w a r d s. . . . . .turns

swings seals mends forgets waiting. . . . .

N U M B E R S

circles of algebra

rythmic totem poles

E L L I P S E S !

f o o o o o o o o o o o o o o o o o o o m m m m m m m m m m m m

down the hill of dilly doom dong upwards and outwards for ever collecting in spirals incomparable ringings the ear catches pillars corrosion plus inka per fussa col turna pi pi pi ka tangerli sinkal ki ki fizz sha lit draa

and eats it too and eats it too and

EATS IT TOOOOOOOOOOOOOO. . . . .

. . . .

. . . .

MAKE ROOM FOR THE REST OF THE PARTY

make room make ROOM. .

all those delirious books

faces staring from pictures

THE EVIL EYE

e y e

if it doesn't weigh too much he says if it
doesn't weigh too much

it will go UP UP UP UP
you were the one
it was you they say
and where did it go
to stay she meant
it seems to be
i know he said
it takes up space
and purifies the air

the walls are a million eyes a million liquid eyes indiginous behavior incurable myopic range the same fucking thing all over again all over again

WHERE ARE THEY *HIDDEN?*

single ray of lopsided understanding

standing on its head
dolls dancing menacing light particles colors the shape of honey

WHEN YOU HEAR THE GONG STAND UP FOR THE LOVE OF GOD STAND UP WHEN YOU HEAR THE BLESSED GONG STAND UP THE WALLS ARE TUMBLING DOWN STAND UP IT SEES THE SUN WHEN YOU HEAR THE GONG STAND UP!!!!!

making their own parade fat wax figures melting the heap explodes and tower above the figures filled with oxide gas the skies it's all ablaze ablaze ablaze ablaze ablaze
turns its head
AND SEES THE MAGIC LIGHT
the little boy comes in again to play his part to shake his hands to see the faces above him dazed the hands the hands to shake the hands dazed faces playing his part the little boy
did i say he was 3-1/2 inches high
H I G H !
coming from space outer incline boom the roaring mane outer outer booooooommmmmmmmm

immediate turn on
the lights come on
infinite scream
carressing silence
OUT OF ITS OWN HEAD
smiles turn inside out decay on
the briny path
and it doesn't taste so good

we start at the top continue down the page kill think the image the throat constricts minutes turn back on themselves

he
buttons up his hands
index finger falls out
pulled from the socket
creating demonic plunge
grows cold
heart beats pastrami slice
digs out of
C A —— R A M —— BAAAAAAAAA

stylized phallus rises from vegetable soup
the hand uncovers the heart
AND BEARS ITSELF AWAY.

ALLEN GINSBERG

UN SUPERMERCADO EN CALIFORNIA

Qué increíbles pensamientos tengo esta noche sobre ti, Walt Whitman, por haber caminado entre las callejuelas bajo los árboles con dolor de cabeza consciente de mí mismo mirando la luna llena.

En mi hambrienta fatiga, y buscando imágenes, fui al supermercado de frutas de neón, soñando en tus estancias!

Qué duraznos y qué penumbras! Familias enteras de compras por la noche! Pasillos repletos de maridos! Esposas entre los aguacates, niños entre los tomates! —y tú, García Lorca, qué hacías allí entre las sandías?

Te vi, Walt Whitman, sin hijos, viejo solitario, tentaleando las carnes del refrigerador y mirando a los muchachos.

Te oí preguntar a cada uno: Quién mató las chuletas de puerco? A cómo los plátanos? Eres tú mi Angel?

Estuve siguiéndote entre los brillantes montones de latas, y perseguido en mi imaginación por el detective de la tienda.

Vagamos juntos, libremente, en nuestra solitaria fantasía por los corredores abiertos probando las alcachofas, poseyendo cada ricura helada, y sin pasar nunca por la caja.

A dónde vamos, Walt Whitman? Las puertas se cierran en una hora. En qué dirección apunta tu barba esta noche?

(Toco tu libro y sueño en nuestra odisea del supermercado y me siento absurdo.)

Caminaremos toda la noche por las solitarias calles? Los árboles juntan sombra con sombra, casas a obscuras, ambos estaremos solos.

Vagaremos soñando en América perdida sin amor pasaremos junto a estacionados autos azules, rumbo a casa a nuestra casita silenciosa?

Ah, padre querido, barbagris, viejo solitario maestro del valor, qué idea tenías de América cuando Caronte paró su barca y saltaste a la humeante ribera y te quedaste mirando al bote que desaparecía en las aguas negras del Leteo?

Berkeley, Calif., 1955.

(trad. de Margaret Randall y Sergio Mondragón)

MENSAJE

Desde que empezamos a cambiar
parrandear girar trabajar
llorar & mear juntos
Me despierto por la mañana
con un sueño en los ojos
pero tú estás lejos en Nueva York
recordándome Bueno
te amo te amo
& tus hermanos están locos
acepto sus alcohólicos casos
Hace demasiado que estoy solo
hace demasiado que me siento en la cama
sin nadie que acaricie mi rodilla, hombre
o mujer qué me importa ahora, yo
quiero amor para ello nací quiero que estés conmigo
Barcos transoceánicos hirviendo sobre el Atlántico
Delicadas estructuras de rascacielos en construcción
La cola del dirigible rugiendo sobre Lakehurst
Seis mujeres desnudas bailando juntas sobre una plataforma roja
Las hojas están verdes ahora en todos los árboles de París
Estaré en casa en dos meses y te miraré a los ojos

París, 1958.

(trad. de Margaret Randall y Sergio Mondragón)

EL FIN

Yo soy yo, viejo Padre Ojo de Pescado que engendraste el océano, el gusano de mi propio oído, la serpiente que trepa alrededor del árbol,
yo me siento en la mente del roble y me oculto en la rosa, yo sé si alguien despierta, nada excepto mi muerte,
vengan a mí cuerpos, vengan a mí profecías, venga todo presentimiento, vengan espíritus y visiones,
yo recibo todo, yo moriré de cáncer, yo entro al ataúd para siempre, yo cierro mi ojo, yo desaparezco,
yo caigo sobre mí mismo en la nieve de invierno, yo giro en una gran ruleta a través de la lluvia, yo miro fornicadores en convulsión,
enfrenadas de auto, furias gimiendo su música sorda, memoria desapareciendo entre los sesos, hombres imitando a los perros,
yo me deleito en una panza de mujer, joven acercando sus senos y muslos al sexo, la verga erguida hacia adentro
eyaculando su semen sobre los labios de Yin, las bestias bailan en Siam, cantan ópera en Moscú,
mis muchachos desfallecen al atardecer sobre los quicios, yo entro en Nueva York, yo toco mi jazz en un clavicordio de Chicago,
Amor que me engendró yo retorno a mi Origen sin pérdida, yo floto sobre el que vomita
excitado con mi inmortalidad, excitado con esta eternidad que yo despedazo y entierro,
ven Poeta cállate traga mi palabra, y prueba mi lengua en tu oreja.

(trad. de Margaret Randall y Sergio Mondragón)

ALLEN GINSBERG

AULLIDO

(fragmento)

II

¿Qué esfinge de cemento y aluminio abrió sus cráneos y sorbió sus cerebros y su imaginación?
¡Moloch! ¡Soledad! ¡Porquería! ¡Fealdad! ¡Cubos de basura e inasequibles dólares! ¡Niños chillando bajo las escaleras! ¡Muchachos sollozando en los ejércitos! ¡Viejos llorando en los parques!
¡Moloch! ¡Moloch! ¡Pesadilla de Moloch! ¡Moloch el sin amor! ¡Moloch mental!
¡Moloch, el pesado juez de los hombres!
¡Moloch, la incomprensible prisión! ¡Moloch, la cárcel de canillas cruzadas y sin alma, el Congreso de las penas! ¡Moloch, cuyos edificios son sentencias!
¡Moloch, la vasta piedra de la guerra! ¡Moloch, los aturdidos gobiernos!
¡Moloch, cuya mente es pura maquinaria! ¡Moloch, cuya sangre es moneda corriente! ¡Moloch, cuyos dedos son diez ejércitos! ¡Moloch, cuyo pecho es una dínamo caníbal! ¡Moloch, cuyo oído es una tumba humeante!
¡Moloch, cuyos ojos son mil ventanas ciegas! ¡Moloch, cuyos rascacielos se levantan en las largas calles como interminables Jehovás! ¡Moloch, cuyas fábricas sueñan y gruñen en la niebla! ¡Moloch, cuyas humaredas y antenas coronan las ciudades!
¡Moloch, cuyo amor es aceite y piedra infinitos! ¡Moloch, cuya alma es electricidad y bancos! ¡Moloch, cuya pobreza es el espectro del genio! ¡Moloch, cuyo destino es una nube de hidrógeno sin sexo! ¡Moloch, cuyo nombre es la Mente!
¡Moloch, sobre el cual estoy sentado solo! ¡Moloch, dentro del cual sueño con ángeles! ¡Loco en Moloch! ¡Lametraseros en Moloch! ¡Sin amor y sin hombría en Moloch!
¡Moloch, que entró en mi alma temprano! ¡Moloch, en quien yo soy una conciencia sin cuerpo! ¡Moloch, que me asustó en medio de mi éxtasis natural! ¡Moloch, a quien abandono! ¡Despierta en Moloch! ¡Luz manando del cielo!
¡Moloch! ¡Moloch! ¡Departamentos-robot! ¡Invisibles suburbios! ¡Tesorerías de esqueletos! ¡Ciegos capitales! ¡Demoníacas industrias! ¡Espectrales naciones! ¡Invencibles manicomios! ¡Vergas de granito! ¡Bombas monstruosas!
¡Se deslomaron levantando a Moloch hasta el Cielo! ¡Pavimentos, árboles, radios, toneladas, levantando la ciudad hasta el Cielo que existe y nos rodea por todas partes!

¡Visiones! ¡Presagios! ¡Alucinaciones! ¡Milagros! ¡Extasis! ¡Todo cae en el río Norteamericano!
¡Sueños! ¡Adoraciones! ¡Iluminaciones! ¡Religiones! ¡Toda la barcada de sensitivas boñigas de toro!
¡Avances sobre el río! ¡Tragos y crucifixiones, se los llevó la corriente! ¡Borracheras! ¡Epifanías! ¡Desesperaciones! ¡Diez años de chillidos animales y sucidios! ¡Mentes! ¡Nuevos amores! ¡Generación loca! ¡Se precipitan sobre las rocas del Tiempo!
¡Verdadera risa sagrada en el río! ¡Lo vieron todo! ¡Los salvajes ojos! ¡Los sagrados alaridos! ¡Se despidieron! ¡Saltaron por el tejado hacia la soledad, agitando las manos, llevando flores, hacia el río, en la calle!

(traducción Agustí Bartra)

AH THE UNIVERSITY

and all that night i
lay with you steeped in
the acned moon
a broken stirring bellywise
a need at fingerend

so occupied in tripping
your poor vacancy
into a useful thing
under the pimpled moon
prayer for a gamey spring

you touched and i touched
and our touches boomed like
empty drums knit from a
heartless skin
or the stuff of a bloodless
heart

you sighed and i sighed
and our sighs broke like
the gasp of a ruined balloon
the pinch of boot upon rock

holding each other close
like foes pressing down
into gloom
touched and sighed and
promised and went and

sang and i sang
    limbs sang and cold
    sang
        wenfaced moon
    sang

jinglers tented in a rotten sky
too gone for love
too dead to ever die

THE ANATOMY OF LOVE

"Men have died and worms
have eaten them—
But not for love. . ."

There are more ways to love
Than tongue can tell:
Each measures its success
By the same standard.

I

The pain eased for a moment and he
looked on the crowd below:
a handful of cravens parading as friends,
some bravoes, a sanctified slut,
a woman dissolved in her loss,
five soldiers immersed in their game.
Except for the thirst and the limited good,
a fine job—the way it should be.
Last thoughts of an ultimate craftsman
from an exceptionally high point of view.

II

If all our love's energy
were compacted into one
moonburnished instant,
it would not disturb the
scummy mantle on a forest
pool, do you think?

III

She still possessed the withered
  bookpressed orchid, the tarnished
  pilot's wings—
and every night of every passing year,
  while her other husband snored,
  children slept,
she died flakpierced over Frankfurt,
  then flamewhirled, chained in silk,
  fell back to earth.

IV

—It's like holding hands,
he said, his trousers slipping
down around his knees,
—only more so.

V

A man from Vicksburg, dying in
Athens, had this to say to his nurse:
—I wish there was a nigger here,
he said. —A man needs a nigger
when he dies.

VI

He looked into the room slyly,
knowing he was about to destroy her:
—I love you he said, and shut the
door as he turned to leave.

VII

He suffered snow, a rabble of rip-
edged stone—something that tasted
like iron,
died solo and naked under an
outlandish star.
Guess what the star did then.

VIII

Having given all that he
possessed—including his
future, he gave her one
thing more:
He lived for a long long time.

IX

Last night frayed cuffs
and faded skirt
bought and sold Manhattan
while we slept.

X

—None of us is perfect,
he said, and gave her
a ring.
Somewhat later he found
he had been right.

XI

A distinguished old man
with a broken wing

had suffered almost everything:
    war and whiskey, grippe and gout,
  flood and fashion, dearth and drought,
had a healthy fear of sin,
  loved a girl who hadn't been.

XII

—There's just two kinds of
women, the old drunk mused aloud.
But no one paid any heed, for
they were all either married or
not.

XIII

—That was my father, he said,
his voice shaping an altar in
the room,
—I cannot say if he was right
or wrong, but I know that he was
very brave, he loved me very much.
  And we said nothing, simply
staring at the ragged photograph
of a darkhaired soldier in an
SS uniform.

XIV

When they found him in
  the water, mouth agape.
  his ruined eyes still
  fixed on yesterday,
  there was a photo in
  his pocket.

It was not possible to tell
  if the marred face had
  been destroyed by water,
  or by a wilful act—
or whether it was his or hers.

XV

Pressing, Father, continually
against the
business that stalks in darkness,
the arrow that flies at noon,
let Thy presence exterminate
that which they seek:
send thy angel to strangle me.

XVI

It was about the man she had married,
dead so long now;
an old woman pawing through
the charnelhouse of cowebbed yesterdays.
—would you like to hear, she croaked,
and forgetting that I should be bored,
I reached for her hand:
—yes, mother, I said.

XVII

She gave him love:
whole galaxies of love,
so much her son was
helpless to respond—

until at last, because
of all that love,
he bought a gun and
slaughtered half the town.

XVIII

Like most mothers she wept
silently,
moved back at a soldier's
command.
May even have prayed for the
professionals
who by no means hated her
boy.
And tried hard later not to
go mad
each time she heard
a hammer strike a nail.

Love disappeared like a bud
curling back within itself.

It left behind neither a
sonnet nor a sigh.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO NUMERO DOS

Y yo que quería escribir lo que me viniera
en gana, como un hombre, y ellos me dijeron
que eso era pura mariconería, que las ideas
debían ser revisadas. Yo les dije que la poesía
se escribía con palabras y que la política,
sin ideas. Y me dijeron (los muy sabidos)
que el tipo ése se pasó la vida abanicándose
con los abanicos de Mme y Mlle Mallarmé, y
que todo eso me iba a pesar, porque instalarían
la dictadura del bien, perfecta e infalible.
Y a mi hermana la monja la dejaron desnuda
en plena calle y a mis niños les dieron un silabario
perfecto, intolerante, sin elogio de la locura.
Yo no tengo nada contra los negros ni contra
la repartición de la tierra; pero no estoy
conforme con la sumisión de las letras negras
de la imprenta ni con el despilfarro de balas
rojas de odio. El capitalismo está sentenciado.
Yo moriré con él, dicen, y muchos más morirán.
¡Pobres de nosotros, y sin haberlo gozado!

CLEVELAND

I am a brooch. Pin me on the breast
of the nineteenth century.
The wind weeps in my face.
My feet are wet.
Dance, o let me dance into the subway.
The ways of the world are not my songs.
The songs of the cinder are my songs.
I wept with the baseball and my desires are
innocent, though smothered in a livingroom
large as Ohio.
In heaven a moment I am waiting for my next life.
I smile.
What are all those tears
But a preparation for the laughter-sob
Sitting in God's lap?

CLEVELAND

Standing in its streets at night a wind blows.
The buffalo trails crossed it.
The dead traverse it, singing their songs.
And Cleveland, Money-fog, sinks into the peace
of the lake, where bluebirds peck at its breast.

TO TAGORE

Where am I to find that hole,
That mica,
That free shore where I shall fly?
That pace, in the woods,
        where I shall walk so slow,
So slow
That a pigeon will land on my thigh?

TO TAGORE

All out of the
Truth
Of our
Nature
Comes the
Being

Woman

Truth

Being

Love

All out of the
The sea
Which is
Our selves
Comes the
Light

It is
The woman
Who is our
Nature
Mother
Friend
Foe
Being

All out of the
Nature
Of our
Being
Comes the
Woman
Who lives
In
Us

Our

Foe

Being

Truth

All out of the
Nature
Of our
Ecstasy
Comes
Our
Being

Being

Truth

Being

Love

Being
Woman
Being
Man
Being

Child

VALS "CAPRICHO"

La palabra señorita es un título honroso... hasta cierta edad. Más tarde empieza a pronunciarse con titubeos dubitativos o burlones y a ser escuchada con una oculta y doliente humillación.

Peor todavía cuando se tiene el oído sensible como en el caso de Natalia Trujillo. Tan sensible que sus padres la consagraron al aprendizaje de la música, medida nunca lo suficientemente alabada. Porque en su juventud Natalia era la alegría de las reuniones, la culminación de las veladas artísticas, el pasmo de sus coterráneos. Por toda la Zona Fría andaba la fama de su virtuosismo para ejecutar los pasajes más arduos en que los compositores volcaron su inspiración. Y esta proeza era más admirable si se consideraba la pequeñez de unas manos que abarcaban, apenas, una octava del teclado.

Era un privilegio —y una delicia— ver a Natalia acercarse al piano, abrirlo con reverencia, como si fuera la tapa de un ataúd; retirar, con ademán seguro, el fieltro que protegía el marfil; toser delicadamente, asegurarse el moño, probar los pedales, despojarse con primor de las sortijas y adoptar una expresión soñadora y ausente. Tal especie de rito era el preludio con que se lanzaba al ataque de la pieza suprema de su repertorio: el vals "Capricho" de Ricardo Castro.

La civilización, que todo lo destruye, minó aquel prestigio que parecía inconmovible. Primero llegaron a Comitán las pianolas que hasta un niño podía hacer funcionar. Después hubo una epidemia de gramófonos que prescindía hasta de los ejecutantes.

La estrella de Natalia se opacó. Su madurez vino a encontrarla inerme y su decadencia la hizo despeñarse hasta las lecciones particulares.

Sus alumnas eran hijas de las buenas familias, empobrecidas por la Revolución y arruinadas definitivamente por el agrarismo. Como no estaban ya en posibilidades de adquirir ningún aparato moderno, se apegaron con fanatismo a unas tradiciones que, bien contadas, se reducían a los rudimentos del solfeo, la letra redonda, uniforme y sin ortografía y el bordado minucioso de iniciales sobre pañuelos de lino.

La señorita Trujillo hacía hincapié en lo módico de las cuotas que cobraba su academia. A pesar de ello los parientes de las discípulas regateaban con intransigencia, pagaban con retraso o se endeudaban sin pena.

Lo exiguo de sus ganancias proporcionaba una doble satisfacción a Natalia: mantenerse en la creencia de que no trabajaba, sino de que se distraía para calmar sus nervios y, por otra parte, ayudar al sostenimiento decoroso de una casa que no compartía más que con otra hermana soltera, Julia, quien si hubiese sido mayor no lo habría admitido nunca y si menor no lo habría proclamado jamás.

Julia se dedicaba a un menester igualmente noble que la música: la costura. Este don innato también fue advertido por la clarividencia de unos padres demasiado solícitos que supieron darle cauce y plenitud.

Julia tuvo su hora de triunfo. Durante años impuso la moda en Comitán y los empleados de Correos violaban la correspondencia para satisfacer una delictuosa curiosidad: ¿de dónde provenían los frecuentes envíos consignados a Julia y qué encerraban los paquetes tan cuidadosamente hechos? La divulgación de sus hallazgos aumentó la clientela de la modista: eran figurines de los almacenes más renombrados de Guatemala, de México y aún de París.

Como es natural, Julia tenía la sindéresis necesaria para adaptar los atrevimientos de las grandes urbes a la decencia provinciana. Y si allá se diseñaba un escote audaz aquí se velaba con un olán gracioso. Las faldas no delataron nunca la redondez de las caderas ni exhibieron las imperfecciones de la rodilla. Y en su ruedo pesaban minúsculos trozos de plomo, ya que en Comitán sopla un aire impertinente cuyas indiscreciones hay que contrarrestar.

El varón de la familia Trujillo, lejos de ser el báculo de la vejez de sus progenitores, el respeto de sus hermanas, el sostén del hogar, era una preocupación, una vergüenza y una carga. Enclenque y sin disposiciones especiales para ningún oficio fue recomendado con el patrón de unas monterías, después de asegurar su vida en una suma ¡ay! consoladora. Todos confiaban en que Dios hiciera su voluntad al través de los rigores del clima y la rudeza del trabajo.

Pero los caminos de la Providencia son imprevisibles. El desenlace lógico no se produjo. Al contrario: Germán, fortalecido por las adversidades y próspero gracias a su tenacidad, acabó convirtiéndose en el héroe de los coloquios íntimos de sus parientes. Se recordaba con ternura la historia de su infancia; el desparpajo con que respondía mal a las preguntas de los sinodales en los exámenes públicos; su ingenio de monaguillo para organizar travesuras a la hora de la misa. Después se evocaba la austeridad de su adolescencia y la adustez premonitoria de su carácter. Hasta que se llegaba a la apoteosis actual en que lo único sobre lo que se guardaba silencio era sobre su estado civil. Los ángeles, sentenciaba su madre, no tienen pasaporte. Lo cual significaba que Germán se había amancebado con alguna mestiza tiñosa, palúdica o quién sabe si algo peor, en su destierro.

A Natalia y a Julia las unió su desamparo mutuo y los infortunios que tuvieron que sobrellevar. Primero la orfandad; luego la pobreza vergonzante. Germán rescató las hipotecas de la casa y les permitía habitarla mientras decidía la hora de su regreso a Comitán. Pero las dos hermanas no dejaron de sentirse dueñas de ese lugar en que estaban los retratos de sus antepasados y las sombras de épocas felices. En el tras-

patio se veía aún el fondo del aljibe seco en que se refugiaron del vandalismo de los carrancistas; en el balcón de las serenatas se conservaba el hierro torcido por la violencia de un duelo entre rivales; en la sala continuaba, de cuerpo presente, el piano de cola; el ajuar de bejuco, objeto ya más de contemplación que de uso; las rinconeras de ébano, que sabían disimular su deterioro; los tarjeteros de mimbre que ostentaban imágenes borrosas pero inolvidables.

Era verdad que sus ingresos no bastaban nunca para tapar las goteras que cundían en los tejados ni para arrancar las malas hierbas que medraban en el jardín ni para abastecer la despensa. Pero Natalia y Julia permanecían en sus antiguos dominios y no abandonaban el pueblo, mientras que otras familias de mayor abolengo, pretensiones o fortuna que la suya, habían emigrado a tierras donde no serían nadie.

Las hermanas Trujillo alcanzaron esa edad en que las tentaciones pasan de largo y el destino ha cerrado ya todas sus trampas, menos la última. Su existencia transcurría apacible, monótona y privada, entre arpegios inhábiles, retazos varios y costumbres sólidas: las visitas de amistad y cumplido, la asistencia a los acontecimientos luctuosos, la adhesión a congregaciones serias. Por lo demás, la maledicencia no hallaba pábulo para cebarse en aquella discreción ni el ridículo tenía motivos para fustigar tal insignificancia. Si la salud de las señoritas Trujillo adolecía de algún quebranto, ellas no alentaban aspiraciones de longevidad, pues las trocaron por la promesa de una bienaventuranza eterna.

Pero ¿quién puede llamarse dichoso mientras vive? Natalia y Julia vieron entrar la desgracia por la puerta y no la reconocieron. ¡Ostentaba un aspecto de juventud tan floreciente, una sonrisa tan tímida, un rubor tan espontáneo! Se llamaba Reinerie, era su sobrina y Germán se las había encomendado para que la educaran y pulieran en el roce social. Les entregó una criatura de buena índole pero en estado salvaje. Exigía que le devolvieran una dama y para lograr su propósito no iba a escatimar ningún medio.

Natalia y Julia no dispusieron ni de un instante para dedicarlo a la perplejidad. En la primera comida hubo que informar a su huésped (con tacto, eso sí, porque contaría todo a su padre) de cuál era la utilidad de los cubiertos, así como de lo indispensable que resulta, en algunos casos, la servilleta.

Las primeras manifestaciones de la presencia de Reinerie en casa de las Trujillo fueron catastróficas. Era despótica y arbitraria con la servidumbre, ruda con las cosas, estrepitosamente efusiva con sus tías. Rasguñaba las paredes para comerse la cal, removía los arriates para molestar a las lombrices, tomaba jugo de limón sin miedo a que se le cortara la sangre y se bañaba hasta en los días críticos.

El asombro de Natalia y Julia las mantuvo, durante semanas, parali-

zadas y mudas. ¿Qué clase de bestezuela era ésta que expresaba su satisfacción con ronroneos, su cólera con alaridos y su impaciencia con pataletas?

Una vez disminuido el estupor inicial las dos hermanas se reunieron en conciliábulo.

Para su deliberación se encerraron en el único sitio de la casa al que nadie acudía sino forzado: el oratorio. Allí, irreverentemente acomodadas en los reclinatorios, dieron principio a una plática reticente, a cuyo núcleo no se atrevieron a llegar sino después de largos circunloquios.

—Reinerie... qué nombre tan chistoso. ¿No te parece?

—Yo conocí un Rosemberg; de cariño le decían Chember. También era de tierra caliente.

—Son muy raros por esos rumbos. ¿Y tú crees que Reinerie esté en el santoral?

—Si es apelativo de cristiano, sí.

—Habrá que preguntarle al Coadjutor.

—Y aprovechar para que la bautice.

—¿Y si ya la bautizaron?

—En las monterías no hay iglesia.

—¡Sería un escándalo! ¿Te imaginas a Germán Trujillo dejando que su hija se críe como el zacate?

—Pero a esa criatura le falta un sacramento, tal vez hasta un exorcismo. Si parece que estuviera compatiada con el diablo.

—Malas mañas que le enseñó su madre.

—No hagas juicios temerarios. A esa pobre mujer ni siquiera la conocemos.

—Basta el botoncito de muestra que nos mandaron.

—Es nuestra cruz. ¡Y le debemos tantos favores a Germán!

—Se los vamos a corresponder con creces, no te apures.

—Si Dios nos presta vida. Porque con estos achaques... Anoche no pude pegar los ojos.

—Yo tampoco. No me dejaste dormir con tus ronquidos.

Natalia bajó los ojos, avergonzada. Después de la escaramuza que servía de introducción a los grandes temas, Julia fue al grano.

—Te decía que Reinerie...

—No la llames así. Todo el mundo se burla de nosotros. Mejor dile Claudia.

—Prefiero Gladys.

—¡Has estado leyendo novelas otra vez!

—Tengo tiempo de sobra. Esta criatura se exhibe en unas fachas que me está espantando la clientela.

—¿Por qué no le cortas unos vestidos bonitos?

—Los echa a perder en cuanto se los pone. Si por ella fuera andaría desnuda. Tú tampoco has logrado que se acostumbre a los zapatos.

—Le sacan ampollas.

—Es que son finos. Hay que empezar por el principio. Lo que necesita son chanclas de tenis.

—¿Con qué cara me presento yo en la zapatería para comprar eso?

—Dí que es por tus juanetes, chatita.

—Los he soportado mi vida entera sin quejarme, nena. A estas alturas no voy a dar mi brazo a torcer.

—¿Y si dijéramos que es para una criada?

—¿Calzar a una criada? ¿Dónde se ha visto? ¡Nadie volvería a hablarnos!

Las dos hermanas quedaron pensativas. Por la cabeza, fértil en recursos, de Natalia, cruzó al fin una iluminación.

—¡Sandalias de cuero!

Julia torció el gesto.

—No están de moda.

Era su argumento supremo; pero esta vez no resultó eficaz. Tuvo que ceder, aunque impusiera una condición: que ninguna de las señoritas Trujillo interviniera directamente en el asunto. Recurrieron al Coadjutor quien, bajo sigilo sacerdotal, encargó un par de sandalias de las que Renerie se despojaba con el menor pretexto.

Cuando sus tías le llamaban la atención se fingía sorda, porque ni Gladys ni Claudia eran sus nombres. Las hermanas se quejaban amargamente de semejante tosudez.

—Tarea de romanos, hijas mías, suspiraba el Coadjutor, contemplando con ceño desaprobatorio el raído tapete sobre el piano. Cuando promovieran su ascenso (y los trámites ya no se podían prolongar) renunciaría sin escrúpulos a la amistad de solteronas arruinadas para sustituirla por el trato con los señores pudientes.

—Una prueba que el Señor nos ha mandado, admitía con docilidad Julia.

—Pero yo no pierdo los ánimos, terció Natalia con la sonrisa del que prepara una sorpresa agradable. Hoy ya no escupió en el suelo.

—¿Y dónde escupió? quiso saber distraídamente el Coadjutor. Estaba considerando si Germán Trujillo llegaría a ser un señor pudiente.

—En un pocillo.

Las mejillas de Natalia estaban arreboladas. Pero quiso llevar su defensa hasta el fin.

—Las salivaderas tienen un aspecto tan... tan... Es fácil confundirlas con cualquier otro traste.

El Coadjutor se revistió de paciencia. Germán prosperaba en las monterías.

He escuchado rumores de que la muchacha es arisca con los hombres. No se lo repruebo; ninguna precaución es suficiente. Pero ella traspasa los límites, no sólo del pudor, sino de la cortesía. Ofende a quienes se le acercan con ánimo inocente. El otro día, en la calle...

¿Qué creía Germán? ¿Que con su dinero, tal vez mal habido, podría rendirlos a todos? A los comitecos lo que les sobra es orgullo.

—¿Qué va a buscar una señorita decente en la calle?

Julia se adelantaba a las condenaciones que temía. El Coadjutor esbozó un gesto ambiguo.

—Y en el barrio de la Pila, exponiéndose a que le faltara al respeto cualquier burrero.

—¡San Caralampio bendito!

—Pues allí, fingiendo negocios, tenemos a la sobrina de ustedes, Reinerie...

—Gladys, señor.

—Claudia, su reverencia.

—María, de acuerdo con las costumbres de nuestra Santa Madre.

Las hermanas Trujillo cambiaron entre sí una mirada de contrariedad. Había que seguirle el humor a este anciano. ¿De qué hablaba ahora?

—Ustedes saben cómo se ponen aquellos rumbos cuando se entablan las aguas. Lodo, estiércol... María no es melindrosa ¿verdad?

No, no era. Tenían que inculcarle los melindres.

—...estaba en el trance de atravesar un charco. Sostenía las sandalias y las medias con una mano y con la otra, se alzaba la falda.

La imagen era inconcebible. Julia y Natalia la rechazaron cerrando fuertemente los ojos.

—Acertó entonces a pasar por allí Manolo Almaraz.

—Su familia es pileña ¿no es cierto, señor?

—Su origen es humilde, pero sus costumbres son intachables. Yo pondría la mano en el fuego por él. Lo conozco. Es mi hijo de confesión.

—Claro, claro, aceptó conciliadoramente Natalia.

—Por galantería le ofreció el brazo a la sobrina de ustedes al mismo tiempo que, con esa delicadeza tan suya, le dijo: "¿Me permite que la ayude?"

—¿Pretendía que Gladys dejara que la tocase?

Natalia miró compasivamente al sacerdote. No cabía duda de que desvariaba. Una cabeza no muy firme puede extraviarse a pesar de la tonsura. Era una ley rigurosa que en Comitán el hombre y la mujer no tuvieran ningún contacto sino dentro del matrimonio.

—Se trataba de una emergencia, aclaró el Coadjutor, malhumorado. En el ofrecimiento de Manolo no había rastro ni de malicia ni de abuso. Yo salgo fiador de sus intenciones.

—¿Y Claudia aceptó?

—María, no se sabe cómo, desenfundó una pistola y, apuntando con ella al corazón de Manolo le dijo: "si se atreve a acercarse, aténgase a las consecuencias". No es difícil adivinar cuáles serían.

Se hizo un silencio de consternación. El Coadjutor pensaba en la urbanidad lesionada, Julia en la clientela perdida, Natalia en la virtud incólume.

—Aconséjenos usted, Padre. ¿Qué hacemos?

—Mano de hierro con guante de seda. ¿Comprenden?

Las señoritas Trujillo asintieron de una manera automática. No habían comprendido. De allí en adelante sus insomnios fueron verdaderos.

De sus consultas con la almohada, las tías concluyeron que Reinerie-Gladys-Claudia-María lo que necesitaba era tener trato con muchachas de su edad. No iba a ser difícil. Bastaba con que Natalia se ausentara oportunamente durante las lecciones de piano.

Las alumnas, ignorantes de lo que se fraguaba, inventaban las excusas más improbables para abandonar el salón de clase y husmear por la casa en busca de esa especie de guacamaya lacandona que se desvivían por conocer.

El conocimiento no satisfizo su curiosidad, sino la excitó más aún. Las conversaciones entre las jóvenes comitecas y la recién venida de la montería eran tan difíciles y sin sentido como las de los manuales de idiomas extranjeros. Las comitecas usaban una especie de clave, accesible únicamente al grupo de las iniciadas. Reinerie —que por orgullo fingía enterarse— daba unas contestaciones ambiguas que las otras interpretaban como un lenguaje superior.

Porque Reinerie poseía unos secretos que colocaban a las comitecas en un nivel de subordinación. Estos secretos se referían a la vida sexual de los animales y también ¿por qué no? de las personas. Reinerie describía con vivacidad y abundancia de detalles, el cortejo de los pájaros, el apareamiento de los cuadrúpedos, el cruzamiento de las razas, el parto de las bestias de labor, las violaciones de las núbiles, la iniciación de los adolescentes y las tentativas de seducción de los viejos.

Las comitecas volvían a su casa turbadas, despreciando a sus padres, ansiosas de casarse, sucias por dentro. Algo dejaron translucir porque sus mayores les prohibieron que continuaran frecuentando a esa "india revestida". La señorita Natalia extendió —sin una arruga— el fieltro verde sobre las teclas de marfil y echó llave al piano.

La fama de la corrupción de Reinerie llegó hasta las tertulias de los hombres para provocarles un movimiento de repugnancia. En sus relaciones con las mujeres contaban, como con un ingrediente indispensable, con su ignorancia de la vida. De ellos dependía prolongarla o destruirla. En el primer caso tenían segura la sumisión. En el segundo, la gratitud.

En un plano de igualdad no sabían cómo desenvolverse. Con la hija

de Germán Trujillo tampoco era posible alardear de destreza en los oficios masculinos. Si la ocasión se presentaba Reinerie era capaz de cinchar una mula, de atravesar a nado un río y de lazar un becerro.

Y para colmo la muchacha era tímida. Cuando un varón (algún recadero ¿quién más iba a atreverse o a dignarse?) le dirigía la palabra, su rostro tomaba el color morado de la asfixia, comenzaba a balbucir incoherencias y se echaba a correr y a llorar.

¿Quién iba a conmoverse con estos bruscos pudores? La esquivez de Reinerie fue calificada como grosería y desprecio. En represalia le concedían el saludo más distante y la amabilidad menos convincente.

Reinerie tardó en darse cuenta de que a su alrededor se había hecho el vacío. Vagaba distraídamente por los corredores; se quedaba parada, de pronto, en el centro de las habitaciones; se golpeaba la frente contra los árboles del traspatio. Y no comprendía. Hasta que una vez cayó presa de una dolorosa convulsión.

Julia acudió santiguándose y temiendo la deshonra; Natalia llorando y compartiendo el sufrimiento.

Reinerie volvió en sí. En vano la asediaron sus tías con infusiones de azahar y unturas de linimentos. ¿Qué nombre dar a aquella pena?

Las hermanas Trujillo recurrieron entonces a medidas extraordinarias: Julia encargó el último figurín a Estados Unidos, sede actual de la moda. Natalia escribió a Germán rogándole que legalizara su situación con la madre de su hija; después de todo, argumentaba, no puede exigirse a la sociedad que acepte a una bastarda.

El correo fue puntual. Los modelos neoyorkinos resultaron tan simples que la modista se sintió defraudada. Natalia tuvo ante sí un certificado de matrimonio bastante verosímil.

Reinerie (que había escogido llamarse Alicia) se aplicaba simultáneamente a su perfeccionamiento. Hacendosa, ensayó las recetas culinarias más exquisitas; deshiló manteles; marcó sábanas. Distinguida, pirograbó maderas y pintó acuarelas. Desenvuelta, aplicaba con oportunidad las fórmulas de la conversación. Tal suma de habilidades no le valió para granjearse ni una amiga ni un pretendiente.

—¿Y la dote? vociferaba Germán desde la montería. Digan que Reinerie va a heredar los aserraderos, las tropas de enganchados, las concesiones del Gobierno.

¿Pero a quién iban a decirlo las hermanas Trujillo si cada vez tenían menos interlocutores?

Saladura, sentenciaban las criadas desde sus dominios. Deberían de llevar a la niña para que le hicieran una limpia los brujos.

Desde su nivel eclesiástico el Coadjutor estaba de acuerdo. Urgente-

mente apremió a Natalia y a Julia para que su sobrina se aproximara a la Sagrada Mesa.

La primera comunión de Reinerie fue una ceremonia lucida a la que Germán no pudo asistir, pero cuyos dispendios alentó sin reparo.

La protagonista semejaba una quinceañera en la celebración, tardía, de su aniversario; o una desposada ya no tan precoz.

Reinerie no atendió al emocionado fervorín que improvisaba el oficiante. Cubierta de una profusión de brocados, listones, encajes, tules, divagaba siguiendo las figuras trémulas de los cirios ardiendo y el humo de los incensarios. Contaba la variedad de las flores; examinaba el color de la alfombra; quería descifrar los murmullos de la concurrencia.

¿Qué significado tenían las frases que el oficiante le dirigía: "Carne y sangre de Cristo"; "oveja descarriada, por cuyo rescate el Pastor abandona su rebaño"; "hija pródiga". Reinerie se abría, no a las verdades del cristianismo, sino a la revelación de su propia opulencia y su gran importancia. Joven, hermosa, rica. ¿Qué más podía pedir? Sólo que su madre muriera.

El cumplimiento del rito la hizo creer que había ingresado en la sociedad de Comitán. Comenzó a prepararse para desempeñar airosamente su papel.

Se peinaba y se despeinaba ante el espejo; trazaba y borraba el arco de sus cejas, la curva de sus labios. Hasta que se compuso una figura que los demás tendrían que admirar.

En el taller de Julia se desparramaban cortes de charmeuse, destinados a los trajes de baile; flat para los vestidos de paseo; piqué para las batas de entrecasa. Y crespón para las ocasiones solemnes.

Pero ni estas ocasiones ni otras se presentaban. En los armarios ya no cabía más ropa, ni en los burós zapatos ni en el tocador afeites.

Compuesta, Reinerie salía a exhibirse al balcón. Tras las vidrieras de una ventana próxima, sus tías acechaban el paso de los transeúntes, el testimonio de su admiración. Pero los que pasaban, muy pocos, se descubrían precipitadamente si eran hombres; miraban sin ver, si eran mujeres.

En las tertulias Reinerie y sus costumbres, o sus actos más nimios, eran tema de burla. Alguno la apodó "La tarjeta postal" y ya nadie volvió a aludirla de otro modo.

Cuando alguien (que no estaba en antecedentes, por supuesto, o que estándolo quería alardear de caritativo o de independiente en sus opiniones) pretendía reivindicar una de las cualidades de Reinerie, se le tildaba de hipócrita, de inoportuno, de aguafiestas o de cazador de dotes. Y se aprovechaba la contradicción para encontrar nuevos motivos de mofa.

Si se examinaba su belleza era para hacer resaltar su falta de apego a los cánones. Ni pelo ondulado, ni ojos grandes, ni piel blanca, ni boca

diminuta, ni nariz recta. La suma de leves defectos y asimetrías no resultaba atractiva para los hombres ni envidiable para las mujeres.

La esbeltez carecía de importancia, puesto que ellas la sacrificaban a la gula. Se reían de la agilidad desde la molicie y si se ponderaba la salud se les acentuaba la interesante palidez.

La palomilla más renombrada se trazó una conducta estratégica: cedía a Reinerie el centro de la acera, el lugar de preferencia en el templo, en el cine, en los paseos. Pero nadie la acompañaba ni a misa mayor los domingos, ni a la función vespertina los sábados, ni a la serenata los jueves, ni a las carreras de caballos de Yaxchibol en octubre, ni a las temporadas de baños de Uninajab en abril, ni a las ferias de enero ni a los bailes todo el año.

Reinerie se declaró vencida ante el boicot. Incapaz de resistir la humillación del aislamiento, dejó de asistir a los sitios públicos. Aún en su casa fue abandonando los hábitos que tanto esfuerzo le había costado adquirir y volvió a su estado primitivo. Vagaba despeinada, sin zapatos, envuelta en una bata de yerbiya. Comía de pie, en cualquier parte, tomando los alimentos con los dedos y arrojando los desperdicios a su alrededor. Para huir de las reconvenciones de sus tías acabó por encerrarse en su cuarto.

Allí no era posible entrar. La atmósfera era irrespirable. Una gallina negra cumplía una misteriosa función en su nido, hecho debajo de la cama. Por todas partes se apilaba la ropa sucia y las colillas de unos cigarros de arriero que la muchacha fumaba sin cesar.

Cundo las criadas aprovechaban la momentánea ausencia de Reinerie para barrer la basura o retirar la ropa, tenían que sufrir una reprimenda. ¿Por qué se lo desordenaban todo? Ella quería vivir así y tenía el dinero suficiente para pagarse sus gustos.

Natalia quiso atraer a su sobrina hacia la lectura y le prestó los libros que habían consolado su soledad, distraído sus ocios, edificado sus penas.

Reinerie deletreaba sin fluidez. Y la recompensa de sus afanes era una insípida historia de misioneros heroicos en tierras bárbaras, de monjas suspirantes por el cielo y de casadas a la deriva en el mar proceloso que es el mundo.

Reinerie arrojaba el volumen lejos de sí, furiosa. ¿Por qué nadie hablaba nunca de amores compartidos, de matrimonios felices? Era necesario que existieran. Lo que leía no se diferenciaba de lo que vivía y por lo tanto le era imposible creer en ello. Más amargada aún que antes, volvió a caer en la inercia y el descuido.

Germán, al tanto de los acontecimientos, ordenó que se renovara el mobiliario de la casa. En el dormitorio de su hija se materializaron los delirios del hombre confinado en la selva y de las mujeres aisladas

en la soltería. Allí se ostentaban un lujo y una voluptuosidad reducidos al absurdo por imaginaciones rudimentarias y malnutridas: divanes de terciopelo, figuras mitológicas de alabastro, mesitas con incrustaciones de maderas preciosas sobre las que se abrían álbumes con leyendas alusivas a la fuerza de las pasiones, a la eternidad de los sentimientos y a la inexorabilidad del destino.

Reinerie se entretenía comiendo golosinas y jugando solitarios. Una tarde, en que el hastío era más enervante que de costumbre, recordó los conjuros que recitaba su madre para la adivinación del porvenir. La penumbra se llenó de visiones casi tangibles. Espantada, Reinerie se cubrió la cara con las manos y gritó antes de perder el conocimiento.

Al volver en sí (sostenida por almohadones, sitiada por el olor acre de las sales) percibió unos murmullos rápidos, de angustia, de discusión.

—Hay que llamar al médico.

—¿Y si le encuentra algo raro?

—Es preferible que nos lo diga ahora.

—Sería un escándalo. ¿Quién va a querer cargar con ella... así?

—¿Entonces?

—Hay que esperar. Si se agrava la llevaremos a México.

Natalia y Julia redoblaron sus mimos para la convaleciente. ¿No es verdad que la música sosiega los ánimos? ¿No es cierto que el cambio de apariencia renueva las ilusiones? La modista cosía y la pianista tocaba. Gladys, Claudia, las contemplaba a las dos con una chispa de desconfianza en los ojos marchitos.

Un día invadieron su habitación en medio de grandes aspavientos. Del interior de una caja redonda extrajeron la sorpresa: un sombrero de mujer.

Era de paja sin teñir y lo rodeaba una nube informe y desvaída. Sí, el velo que protege la faz de la ingenua, el que cubre el rostro de la adúltera y atenúa los estragos del tiempo sobre la cara de la que envejece.

Para usar aquella prenda se necesitaba audacia, inconsciencia o una suprema seguridad en la propia elegancia. Entre sobrina y tías juntaron los tres requisitos y el sombrero se estrenó. Era un desafío. Y Comitán respondió a él con una indiferencia y un silencio absolutos. Se había decidido que el sombrero no existía.

Con desconcierto las Trujillo se batieron en retirada. Encerrarse equivalía a admitir la derrota. Inventaron un paseo nuevo: el campo de aviación.

Cuando el viento era favorable, las tías y la sobrina tenían la suerte de ver llegar y partir un aparato minúsculo que transportaba el correo.

Durante horas enteras permanecían las tres figuras en aquel páramo ventoso. Mudas, porque todo sonido era inaudible en la extensión batida

sin cesar por corrientes contrarias; de pie, porque no había ni una piedra ni un tronco donde sentarse; la más joven coronada por un sombrero.

Imprevisible como los milagros, aparecía el avión rasgando el horizonte. ¡Se veía tan frágil, tan a merced de los elementos! Y sin embargo planeaba con gracia y tocaba la tierra con precisión y suavidad.

De la cabina salía el piloto dispuesto a acepar la admiración de la concurrencia, orgulloso de sus hazañas y sin embargo humilde, como aquellos que deben más a la pericia y a la suerte que al aprendizaje. Con gallarda desenvoltura se aproximaba al grupo únicamente para ver de cerca tres estatuas de sal, con la espalda vuelta a la ciudad que las había expulsado y los ojos ciegos para lo que tenían delante. Les humillaba la soledad y no querían romperla gracias a un advenedizo cuyo linaje ignoraban y cuyo oficio —por el mero hecho de significar dependencia y escasez de dinero e imposibilidad de ocio— despreciaban.

A las tímidas, o audaces, tentativas de acercamiento, Reinerie y sus tías respondieron con desdén. Y lo que pudo ser amistad, principio de entendimiento, simpatía, coqueteo y aún amor, se pudrió. Aquellas tres figuras extravagantes se convirtieron pronto en tema de comentarios despiadados y de burlas certeras.

Reinerie y sus tías no dejaron de percibir que la atmósfera que las rodeaba era hostil. De un modo tácito dejaron de asistir a su único paseo hasta volver a encerrarse completamente en su casa.

Enterado de las noticias Germán llegó al pueblo. Quiso reanudar antiguos vínculos y halló una resistencia irónica. Nadie quiso saber el monto de su capital ni los medios de que se había valido para obtenerlo. Es más, nadie parecía haberse dado cuenta de que se hubiera ausentado durante tantos años. Con lo cual, su regreso carecía en lo absoluto de importancia.

Exacerbado, Germán hizo ostentación de su riqueza y de su esplendidez y alquiló el Casino Fronterizo para festejar un hipótetico cumpleaños de su hija.

Los preparativos fueron estrepitosos y las invitaciones muchas. Se adornaron las salas con guirnaldas de orquídeas y los pisos con juncia; se alinearon las marimbas; se dispusieron las mesas bien abastecidas. Bajo el candil de cien luces Germán Trujillo, asfixiado por el traje de etiqueta, daba el brazo a su heredera y ofrecía el flanco libre a sus hermanas.

La sonrisa de bienvenida de los anfitriones fue congelándose paulatinamente en sus labios. Transcurrían las horas; bostezaban los marimbistas; sonreían con disimulo los meseros. A las dos de la mañana tuvo que aceptarse la evidencia: ninguno había honrado la recepción asistiendo a ella.

Furioso, Germán sacudía a Reinerie por los hombros como si qui-

siera arrancarle un gemido, una protesta, una maldición. La muchacha permanecía impávida como los manequíes del taller de su tía Julia.

—Dime qué quieres y te lo doy ahora mismo. ¡Puedo aplastarlos a todos, hacer que se arrastren ante ti! Soy rico, más rico que todos ellos juntos. Si les compro las fincas, las fábricas, no habrá quien no sea mi deudor.

Los términos mercantiles no conmovían a Reinerie.

—Gladys ¿no quisieras ir a México? ¡Podrías comprar colecciones enteras de ropa!

—Escuchar conciertos, música. Música de verdad, como en el cielo. ¡Vámonos, Claudia, vámonos!

Alicia contempló a los tres con reproche, como para volverlos a la razón. ¿Por qué exhibir así su fracaso ante la servidumbre que se regocijaba con él? De pronto se le había despertado un fulminante sentido de su jerarquía. Cubriéndose delicadamente la boca con la mano, como para ocultar un bostezo, hizo notar a los otros (con una compostura incongruente) que era hora de dormir.

Durmió sin sobresaltos y despertó tranquila. Germán aplazaba su vuelta a las monterías en espera de un estallido que no llegó a producirse. Al contrario. El carácter de su hija se había dulcificado hasta la morbosidad. Hizo donativos de las pertenencias que tenía en mayor estima al Hospital Civil y al Niñado. Se enfundó en una especie de hábito oscuro y rogó al Coadjutor que le sirviese de guía espiritual. Germán Trujillo se fue con el corazón deshecho.

El Coadjutor escuchó aquel llamamiento a su deber con una alarma inútil. No le era lícito rechazarlo pero admitirlo le acarrearía consecuencias que era incapaz de calcular, pero que, desde luego, podía prever como desagradables.

Devota, Reinerie ingresó en las congregaciones piadosas; era celadora del Santísimo, Dama de la Virgen, Tercera de la Orden Franciscana, pilar, en fin, de la Iglesia.

Pero no por ello ganó afectos. Como actos de caridad sus compañeras la saludaban con una inclinación de cabeza, un guiño casi imperceptible, una sonrisa breve. Los grupos que murmuraban alrededor de un altar, del bautisterio, de la pila de agua bendita, se disolvían al acercarse la nueva socia. Hubo algunas deserciones, se presentaron renuncias y cuando Reinerie exigió al Coadjutor una demostración pública de apoyo, éste no tuvo la osadía de hacerla.

Junto con su sobrina, Julia y Natalia dejaron de frecuentar el templo y la abrumaban de cuidados, de mimos, para compensarla, para protegerla. Gladys, Claudia, se sentía aplastada por aquel cariño como por la losa de una tumba. María experimentaba las torturas del Purgatorio; y en cuanto a Alicia se había borrado como si nunca hubiera nacido.

Una madrugada encontraron su cuerpo desnudo, aterido, amoratado, sobre la hierba del traspatio. Sin una exclamación afligida o interrogante, las tías le procuraron abrigo y remedio hasta que la muchacha volvió en sí.

Desde entonces la vigilaron con mayor asiduidad y se dieron cuenta de que reía silenciosamente y sin motivo, hablaba sola en el idioma de su madre y caminaba tambaleándose como si estuviera ebria.

Las señoritas Trujillo avisaron con urgencia a Germán. Pero el aviso no llegó a tiempo. Julia casi se desmayó de horror cuando encontró, esparcidos por los corredores, los restos de la gallina negra descuartizada. Y Natalia había visto algo más: cómo se alejaba, a la luz clandestina del amanecer, la silueta de una mendiga. Destrabó la aldaba de la puerta de calle, salió, cerró tras de sí.

Tras los visillos de su vidriera Natalia la vió irse y no hizo ningún ademán para detenerla. Y aunque tenía los ojos nublados por el llanto pudo advertir que Reinerie iba descalza.

PAIDEUMA

It burns in her veins .

Ceyx Ceyx

that flows
canalis of the capital
the blank
astragal:
it burns in her veins

The male kingfisher:
I have established a dance
& *dance-floor where the young women come*

the dance burns in her veins
that flows
her movements in bed
her fluted consciousness
a word

that burns

Ceyx Ceyx

of the soul

THE DENSITY OF IT

your heart heats what
in the have of which
goes, its own way
around
        The white breast
& not
a charity, the
density of it for
penetration
                It
weighs, the long
way round, home
Coming thru that way
clearly, a leg
a butttock sitting
there, clearly
                I
admire
more than its speed
Those heats
        Another,
another.

FOR MARGARET IN THE ACT

THE ENDLESS the giving itself over
harmony-tongued the newmade new arrival from itself
coming out of it & being inside it
One endless & search. Communication of
worlds beginning as effect the LONG
drawn out being of his being
anew
Not one thing but another Cock
A star as much as a cloud
Endless the
sacrificial priests armored in Measure
the folds of their gowns spread about the intricate folds of
diva, not to a goddess [them folded in
Dia, not to a goddess
Coatlicue, not to the goddess
Cloud Men Bringer of storm out of STORMCLOUD as bird
Anew
Close connected
Down did
Ruby Beak
And began
again there brick to his brick another
Thing Another a star as much as a cloud
impossible grace
The bands are broken the statistic spills
impossible conjugation
as marriage
what can be said of it bird
out of bird cloud out of cloud yellow
Yellow

yellows as soon as a joining
Juncture. White as much as she can. Can ever against the fall
[of her lines
recover & be
the Color of the Work
itself, made perfect anew
Unam
sanctam, enter in parity the world going over
Did baptize did merge in the spatter one glass to their
a star as much as a cloud [brightness
Ending so Beginning so close to the end
Where they waited One & One Together one stroke
fruit seed [paw raised
seeded too, heroic magicians invade the unbearable cloth
The House enters so that you can wear it. Who holds
[the knife
implies Separation, mothers its own
(& if the music present to the ear, the red crucible shatter
& white heat pours over the earth, birth, bleed as it bleeds
itself, hover birds where they are)
o little flower that steps on is stepped into earth be
ransomed of sweetsmelling daylight little
bear up with air & the soil till it lasts through whatever will
flower flower, as such as it is
spelled out in music, cloud calming
wind from the north: & wounds you as wedding as much
as you are

WINGS FOR EVERYONE

her body twists
the parallel
fear of death / design
accommodates
what she does
the black key
which door open
another to the roof,
the air

air others earth
swept back
torque
converting to full power
twist, the turn
open
(is)

as I you
as
conversion
the liquid
subtle thresholds
hold
as liquid
beyond

everyone decide
stone decide
wing

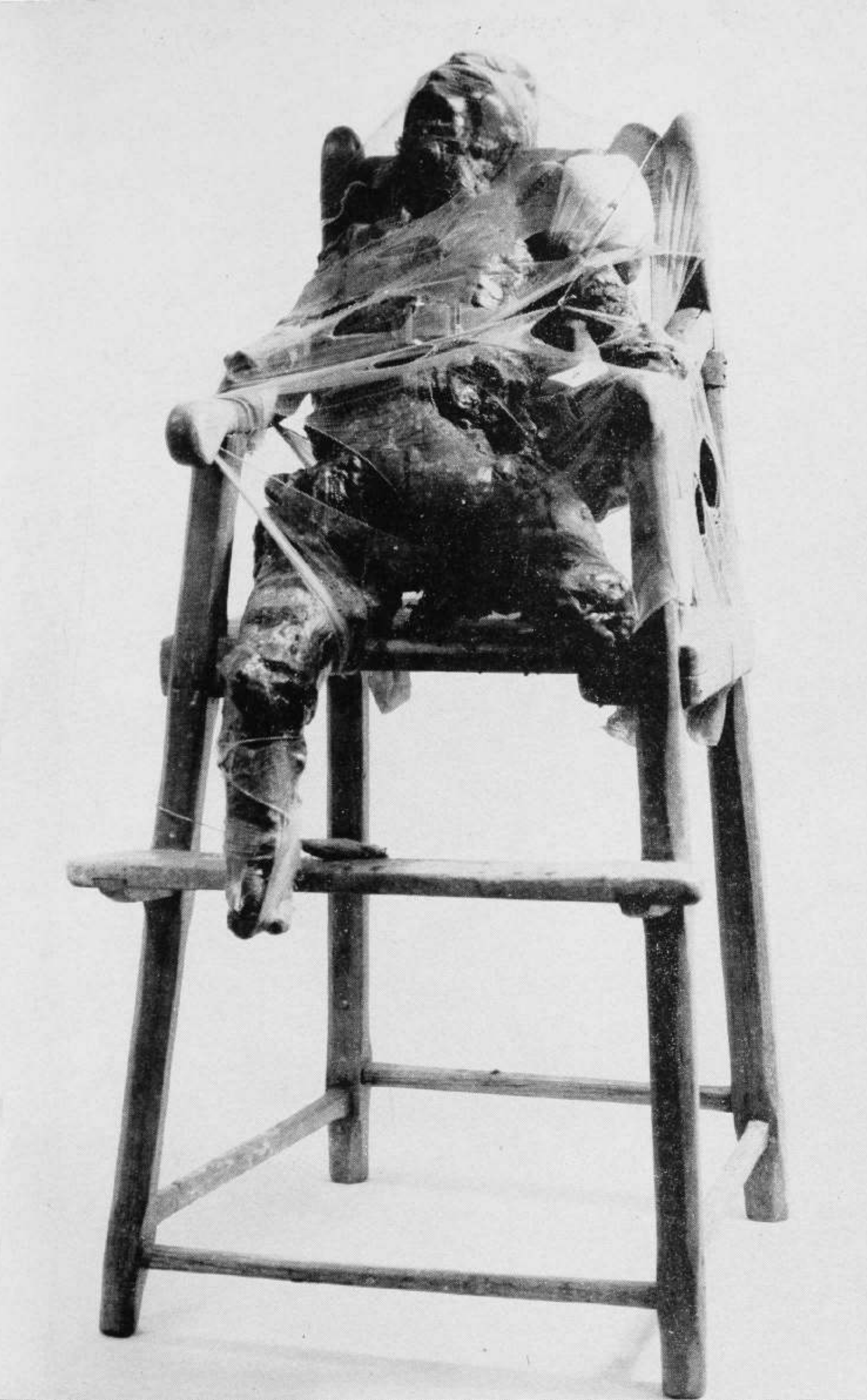
as agitation
gypsies air
other earth
her secret
doings
passing
counting from start
enter
knowing
passover to
cross crossover
to
do
as imagined one
come in,
possible wings
subtly death
possibly be,
let it
as itself
before other
as liquid or
possession have
around
her
doings
(does)

THE STATUE OF ANDRADE

where the sun in
& birds eat
out of my hand
it is dark in spite
of all such sun

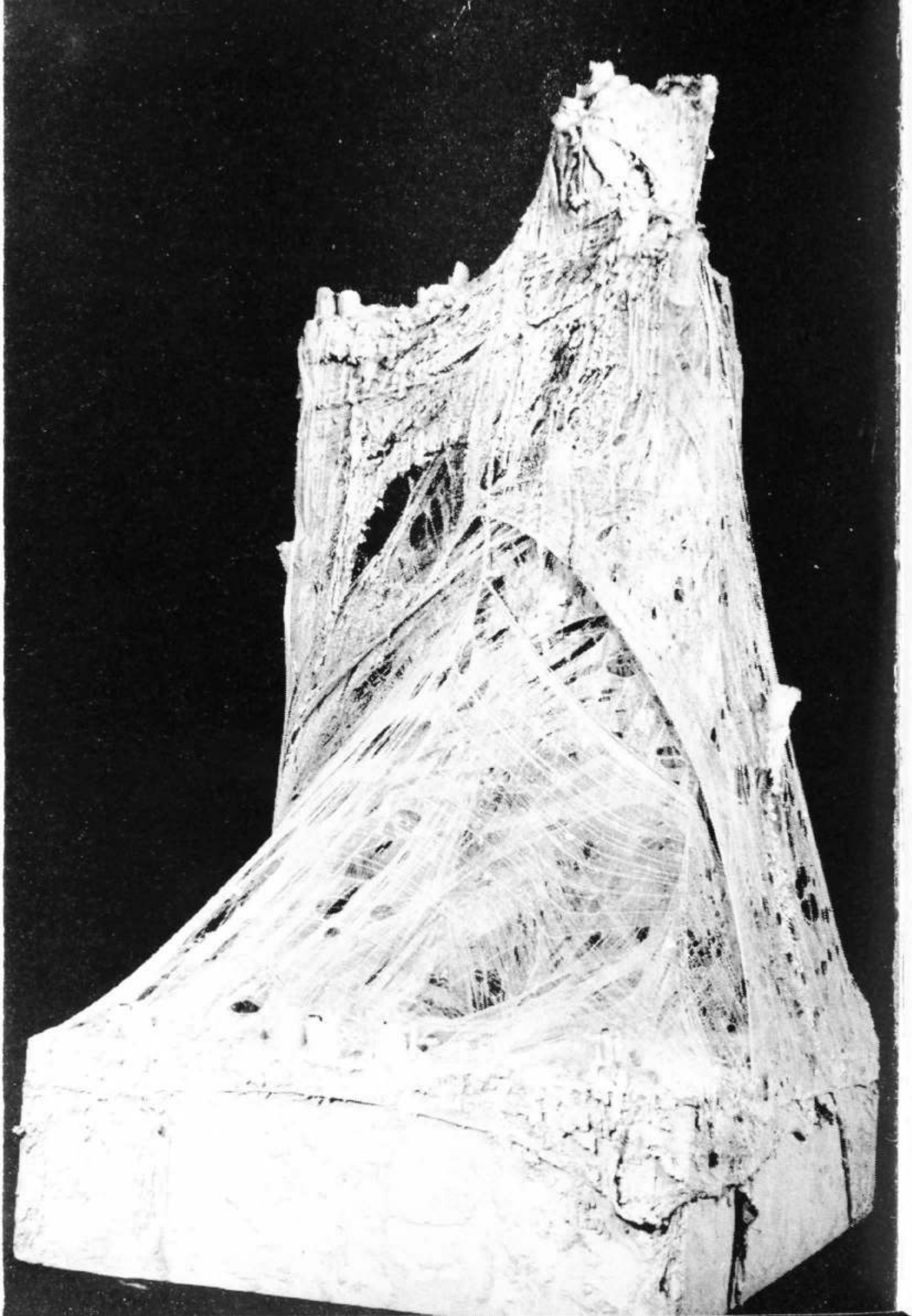
what they eat
goes through in an
hour it is gone

whatever merciless
tyrant sends us what
ever black statue
the fallen sun in the
whore's belly reddens a
shadow, what they eat is
shit what she waits for
hungers over & is out in
half her time, a
statue stick up in a
park they
never gave him a chance









LOS CONTADOS DIAS

ESTE peregrinar a tientas
como paso entre ruinas;
este volver la cara al viento
sin que el viento responda;
esta frase instintiva de vivir y esperar
sin encontrar a nadie;
este clamor a Dios;
esta duda, este amor, esta blasfemia;

Este horror de estar solo,
de morir sin morir....
duelen más que una herida,
más que la propia tierra,
más que el ala del ángel,
más que el crimen, más que la ausencia sorda...

Y, cuando más grito: "¡aquí estoy!",
se parte en dos mi corazón desnudo.

MEMENTO HOMO

A veces levanto
una inmensa cruz de amor
sobre el ataúd de mi cuerpo.
Náufrago y solo,
choco como el relámpago en un astro.
He nacido de mis muertes anteriores
para seguir muriendo en todas partes:
a la orilla de un árbol
o en la mano de un sueño.
Caí de la nada,
como el olvido cae sobre las ruinas,
y fui arrojado
en la maravilla del mundo;
y arcilla fui del resplandor y el júbilo.
Mi nombre
es la estatua que no pudo delinear el tiempo,
y mis pasos van como saetas contra el ángel.
Voy del pájaro a la rosa,
junto a la sangre y el estiércol,
entre el olvido y el polvo.
Mi alma clama su raíz de orgullo,
su desolado laberinto,
su universo de asombro.
Pero mi razón
no cesa de medir la ceniza del ojo,
para saber que estamos en el año 2000,
y que el agua no goza de su forma,
como el hombre de su libertad.

Y que el mundo es siempre el mundo
y que la tierra se baña

en púrpura de sangre,
y se diluye el llanto en otro llanto,
y se nos escapan los dioses de las manos,
y la plegaria se nos queda
pegada al paladar
como clavo y catástrofe.

Aunque es hermoso
levantar una catedral de suspiros,
o dejar el poema en la punta del viento
o poner la sonrisa en un ramo de estrellas.

Pero todo es construir,
hacia una destrucción innumerable;
donde quedan sepultos
los juramentos de azogue,
o el beso que no pudo
dibujar su armonía.

Vivo en un mundo sin victoria,
aguardando como la noche,
la imagen de una sombra.

CITIES

i came out of you to be ALONE
rid of jissom purple unsnatched by your networks netcock nerves
you sucked the 8 skins from central
tore sibilant fingers from frame of soul echo & flow my ganglia
[till i went back
thru your telephones of lust thru sensation enigma
dragging the CORD
THE FILAMENTS OF CUBE CHINK & MY SLITS
OF ZUNI REPRODUCTION

im drinking tea in one of your outposts The City of the
[Emperors
i came here to contemplate chairdance conflagration
[TO BURN
without your ruined firemen throwing bells thru my
[nerveless
to change my hair into ladders to practice magic
[WHITE MAGIC
& undergo ordeal of joy

the bastard music completes slow incubus as im sent to seek
[out fooldom
to squat in godhead crystal of pink wiles and chomp buttocks
to empty my face of songribbon
& bury voids in vale nozzle of Machu Picchu room

worldisbomb slabbed on disease traffic eating incinerators
shitting down bullion of funeral gold gasless uprooting carmels
from ancient angels candystore

the eskimo succors my igloo of thermitic blubber
because i went looking for HER with indian scissors
to terror tape slash while allah jazz blade flash
cut the christian womb from my overturned eyes

PREPARE YOUR FIRES

i never forget to kiss the sandcastle ream of her wham
[lines Beautifier
to give her a pair of shadow hands plucked from
[mammaries flower
to give her a lock of my poured white to halo her
[with sperm

im staring with blowtorch of diffused eyes for 7 cities gold
melting her footsteps into telemonument addressing her last
[movement
with wordram of cities between voices in vertical sauce of
[tibetan gunk prism
im so hot for amethyst plume of her surfaces control for that
[copal slot of shalico

And they came across sand out of hill teeming triangles

CLACKCLACKCLACKCLACK CLACK
ETYCLAKCLACK ETYETYCL ACK C L

i fall under the whip the redbrown mudhead whips me
yelliyell
but the dolls wump the ground rattles the RED tendons
swallowupsun

Gourd incandesce thatch rise from urn of her present spirit
shatters shape cosmos that dares

& SHE deifies the homeless blood of JESUS
on hand impulsion tangents fig pube

THAT WILL FOREVER SHOW FORTH FRUIT WHEN
HE BROUGHT HER DOWN TO LICK THE SPIRIT
WITH ONLY HER SOUNDS

AND THE FLAT EARTH FELLOUT

I TOUCH YOUR BEYOND
THE ANGELS CRY

Werner Bruenner

```
o r o r o r o r
r o r o r o r o
o r o r o r o r
r o r o r o r o
o r o r o r o r
r o r o r o r o
o r o r o r o r
r o r o r o r o
o r o r o r o r
r o r o r o r o
o r o r o r o r
r o r o r o r o
```

```
orororororororo
orororororororo
orororororororo
orororororororo
orororororororo
orororororororo
orororororororo
orororororororo
orororororororo
orororororororo
orororororororo
orororororororo
```

```
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro oro
oro oro oro ojo
```

hommage à lao-tsé

lao-tsé   ést-oal
ao-tsé   ést-oa
o-tsé   ést-o
-tsé   ést-
tsé   ést
sé   és
e   e
és   sé
est   tsé
ést-   -tsé
ést-o   o-tse
ést-oa ao-tsé
ést-oalao-tsé

giok vd
f5gu8..
gyé & m
w, lxci
... üyz
j "a"kn
op sf13
da? -uo
ttibttt

o dada o

o dada o
o papa o
o pupu o
o lulu o
o mimi o
o pipi o
o pepe o
o nene o
o coco o
o fofo o
o lala o
o dada o

?

vistoelladosociológicodelas

arecenelaboradasencuentalasventajasesencialesquedichomaterialhaprestadoalartista
unquehayquetenerporlomenosparcialmenteconceluloidedecoloridoverdosocuyatransparen

:ratapuesdeunauniversalidadconceptualque

a la mitad de la conferencia
me sentí
mal

RETABLO

Yo digo para mí: por fin escapo al ruido;
nadie me ve que voy a la nave sagrada.
Altas sombras acuden,
y Darío que pasa con su lira enlutada.

Con paso innumerable sale la dulce Musa,
y a ella van mis ojos, cual polluelos al grano.
La acosan tules de éter y azabaches dormidos,
en tanto sueña el mirlo de la vida en su mano.

Dios mío, eres piadoso, porque diste esta nave,
donde hacen estos brujos azules sus oficios.
¡Darío de las Américas celestes! ¡Tal ellos se parecen
a ti! Y de tus trenzas fabrican sus cilicios.

Como ánimas que buscan entierros de oro absurdo,
aquellos arciprestes vagos del corazón,
se internan, y aparecen . . . y, hablándonos de lejos,
¡nos lloran el suicidio monótono de Dios!

CÉSAR VALLEJO

RETABLE

I finally leave the noise behind, I tell myself;
I am not noticed as I reach the holy nave.
Lofty shadows come,
and Darío who passes by, his lyre draped in mourning.

The gentle Muse appears, her steps uncountable,
and it is she my eyes go after, like baby chicks for corn.
Etherial juncos and sleeping hummingbirds pursue her
while blackbirds dream of the life she holds.

You are merciful, my God, for you have given this nave
where these blue sorcerers conduct their services.
Darío of the celestial Americas, so much do they resemble
you! And from your tresses weave their sackcloth.

Those roving archpriests of the heart, like souls
that search for hidden treasures of foolish gold,
bury themselves, come forth again. . . and, talking from a
bewail to us the tedious suicide of God! [distance,

(translated by Elinor Randall)

Bang,
Bang
Stop the Cab

A life is let out
Like a rear tire

The ghost is flickering neon
And a frank lies in a roll

Sirens of 12 days with 12 o'clocks
Uninterrupted wail the presence of

Massive segments of skyscrapers
Containing oh so many bodies

It is linked in time
The axle to the gear

Loving uncertainly in a
Bed of lending libraries

Bang,
bang
The gunshots of backing cars
Killing. The rear tire blew
We're on the tennis courts
Rifling golf balls into holes

HOKAIDO

Time
Sumo
Brown
I respite from fishermen's nets
Cling
to the cormorant's neck
And falling
The ring
grunt and
leather
I fly from sweat
Statuesque
Glycerine bodies
touching applause
Marvel
Time
Sumo
Black

Somnolent seas in the sea shell
In the dream of a fisherman's mouth
I swallow the ocean pulling
From the sea floor the greatest shell
Containing the barreled skies
Exile Quiet
Time
And ponder
the bloom
Of an arctic flower white as
the northernmost isle
the petals disturb the air

Feudal realms are
here
The sumo, the wrestler, the mat is
here
Meeting
the expectant burst
Falling
Blighting
Hokaido burning
I Am
Brown and Fat

RAY BREMSER

the christmas poem or letter . . .

(O, little town of crucify
how still we see thee lie . . .)

a.
why is it stealthy, i come here
frightened; pulled off
to write a poem?
                    evident!
                    incriminant!
deep in the granite,
astronauseous sky
i see
        sleek knobs of patient catfish . . .
hiding,
disconcerting and
persuing me!
                the jangled edge
                of noisey bells . . . RAW!
it is the sea-
saw/above
with lonely moon
, alone in it . . .
staring pederastic   black
plague upon me!
                    whence/
slink & spit, i stumble; light a cigarette
and / careful not to fhart / heave-
ho an arm / for taxi out . . . to go!

in memory of skating-parks
at christmas . . . ! balloons; like

this my
          pretty red one,
                              trussed to
                              children
                              on the bottom
                              , dodging by cycles!
until device of taxi
runs it down...

b.

(it is a
lost and leary thistle which transintersects &
dominates the streets tonight; walling the
one year toll of a year one's freedom
/ new years / first & sunspot christmas in
mexico city / but what it is like!

at 10 pm
with fountains on
balloons go off & lofty...
blue & pink & spotless
little children's panties
...(an orange osteopathy
performed on plain park trees
makes snow & colder —
passage of magi / lights
clandestine newengland

(which is why i
burst & sputter / like a
fwooshed balloon
some
idiot snotnosed wretch let

launch with an easily
diabolical casted laughter;

hehehehehehe — glode up there,
i mean / to get down to business:

1 - i keep moving through
dreamed/dimensions
i get busted/right in the middle,
writing this poem!

2 - i get hauled-assed to texas.

it is night & nowhere seen
the hundred billion stars of
tehuantepec!

3 - (& with/which) i brought
to an utter defiant break & end
the defense case prattle / slush
a year ago — conception, action
; engaged in only
aggression now. . . escaping. . .

c.

Well So Ye!
old acquaintance/rot
than rather forgot!
. . .& whose ten thousand
venomous motherless devils. . .

which total up to absolute despair!
ARRESTED AGAIN FOR POETRY/nee; schizo-

socialized-medical-communist
nigger blues & horse & horseshit,
eyes, with which i fuck, encompass love, go
, lovingly, promoting hatred! rape &
alchemistic tortures!
to the tempest! destruction!

BETTER YET:

suppose that. . .somewhere, goblins come
to buggerfug at midnight. . .
come & get you!
(off with his head)

WOE unto the unaware at that time.
sleep is upon them; screwed!
ravaged into the terrible cotton-mouth
STEEL-killer tundra their rasped
wormy chlilblain-gelt nightmare eternal —
RESPITE!

as *death* put them down — O, woe & torment,
would i! (O, dem-bones woe) low woe
& cock-woe; the *worst* woe in dreadsome
degree — swinging-low!

they shall FEED ON BACCILLI & VENOM OF
HEMMORHOIDAL ANUS-RUNG PESTILENCE, FUSK
with/or SCROFULI — INCUBUS MURMUR
OF BLEEDING AORTA, the SUCCUBUS SYPHILIS,
STILL OOZING OTHER MORE VOMITING PUSTULES
ABRASIONS. . .MATRIAL FLATULENCE. . .
[FHARTING
SATORIES. . .ENFERNAL DISORDERS. . .

HOW WOE!
yet/is *all woe* their sapless confusion!
deft delta & deadly;
                        the crayfish
fie on them;
                horrible portuguese
manowars
              shit on their bosoms at sea . . .

d.

but prithee/pretend
                        something better
than nothing exists . . . disect whistful,
Yon Snow Caked — Olde Garden, faked
fenced about with banshees . . . what banshees?
(what banshees?)   they're holly.
                          (O, golly, molly
                          it's christmas & jolly
                          ; a tinkle, like newyear.)

OR/simply—   an egg,
                    in which/rabbit-eyed
                    , simple, we sit . . .
                                        (to wait Easter?)

ahh . . .
look! . . . there goes santa claus / propped
with his kodak-spontaneous   click-picture
people-cards / sowing the most un-
nativitied greetings yet postured in kringles
dominion . . . (with klieg-light & script-girls
absurd in their hooples & hips . . . elfen help

of a million
simple-cunt
flick touts. . .
lionel / lost or without!

e.

if
for only white angels!
for NARLINGS!
a paced-block spart;
that still — a sliverous tree
thru a window shimmy/how wander
in carrolling whistles?
the pitch
of la Paz!

(watch
steam rise from eaten tamale. . .dissolve. . .

SUMMERIUM:

caught also on christmas;
wax jellybeans, walnuts!
or cruciform-bright cococola candescenses
dripping with ides of the night/
in the cold moon light. . .hoot
of an obsolete owl. . .
shatter of walkway
. . .bark & paw. . .celery, stalking. . .
icicles,
wrought of lace & rape & penitence iccumen-up
& sabbath. . .

whole milk in the mutable
tapestery turned into slake!

f.

having gone thru the ex in the harliquin fabric
TANTAMOUNT! to which with/this, is...
we have followed back xmas to crucial/CHRIST-jaguar...
walk-in-the-woodsie poets & grown whoremaster
men into dust, who get distraught & gummy-
mutton, gurgle-up, not hit it off, with God, at all...

who hearken the earth's crust flailed-unequivocal
herald/"what fate is
this monstrous
thudding of
frozen-scent sound/like of snow/that i hear?"

(lack a sno at i ear...) COME THE RAPT
RUPTURED BOOM OF THE VACUUM...
transported...
bodily...doled-out...to in-
cognizance!
(on the avenue)

LOOK AT THAT TROLLY
bethlehem — DOESNT THAT SIGNIFY SOMETHING? of
SCHEDULES...of RITUALS, ordinance? FLANGELISTS!
WAR... of the
FEDERAL CHINEE-FIRECRUCK-BANK
RUPT BUREAU of INVESTIGATION...?

of a million
simple-cunt
flick touts. . .
lionel / lost or without!

e.

if
for only white angels!
for NARLINGS!
a paced-block spart;
that still — a sliverous tree
thru a window shimmy/how wander
in carrolling whistles?
the pitch
of la Paz!

(watch
steam rise from eaten tamale. . .dissolve. . .

SUMMERIUM:

caught also on christmas;
wax jellybeans, walnuts!
or cruciform-bright cococola candescenses
dripping with ides of the night/
in the cold moon light. . .hoot
of an obsolete owl. . .
shatter of walkway
. . .bark & paw. . .celery, stalking. . .
icicles,
wrought of lace & rape & penitence iccumen-up
& sabbath. . .

whole milk in the mutable
tapestery turned into slake!

f.

having gone thru the ex in the harliquin fabric
TANTAMOUNT! to which with/this, is...
we have followed back xmas to crucial/CHRIST-jaguar...
walk-in-the-woodsie poets & grown whoremaster
men into dust, who get distraught & gummy-
mutton, gurgle-up, not hit it off, with God, at all...

who hearken the earth's crust flailed-unequivocal
herald/"what fate is
this monstrous
thudding of
frozen-scent sound/like of snow/that i hear?"

(lack a sno at i ear...) COME THE RAPT
RUPTURED BOOM OF THE VACUUM...
transported...
bodily...doled-out...to in-
cognizance!
(on the avenue)

LOOK AT THAT TROLLY
bethlehem — DOESNT THAT SIGNIFY SOMETHING? of
SCHEDULES...of RITUALS, ordinance? FLANGELISTS!
WAR... of the
FEDERAL CHINEE-FIRECRUCK-BANK
RUPT BUREAU of INVESTIGATION...?

of a million
                simple-cunt
                                flick touts. . .
lionel / lost or without!

e.

if
for only white angels!
for NARLINGS!
a paced-block spart;
that still — a sliverous tree
thru a window shimmy/how wander
in carrolling whistles?
                                the pitch
                                of la Paz!

                                (watch
steam rise from eaten tamale. . .dissolve. . .

SUMMERIUM:

caught also on christmas;
wax jellybeans, walnuts!
or cruciform-bright cococola candescenses
dripping with ides of the night/
in the cold moon light. . .hoot
of an obsolete owl. . .
                                shatter of walkway
. . .bark & paw. . .celery, stalking. . .
                                                icicles,
wrought of lace & rape & penitence iccumen-up
& sabbath. . .

whole milk in the mutable
tapestery turned into slake!

f.

having gone thru the ex in the harliquin fabric
TANTAMOUNT! to which with/this, is...
we have followed back xmas to crucial/CHRIST-jaguar...
walk-in-the-woodsie poets & grown whoremaster
men into dust, who get distraught & gummy-
mutton, gurgle-up, not hit it off, with God, at all...

who hearken the earth's crust flailed-unequivocal
herald/"what fate is
this monstrous
thudding of
frozen-scent sound/like of snow/that i hear?"

(lack a sno at i ear...) COME THE RAPT
RUPTURED BOOM OF THE VACUUM...
transported...
bodily...doled-out...to in-
cognizance!
(on the avenue)

LOOK AT THAT TROLLY
bethlehem — DOESNT THAT SIGNIFY SOMETHING? of
SCHEDULES...of RITUALS, ordinance? FLANGELISTS!
WAR... of the
FEDERAL CHINEE-FIRECRUCK-BANK
RUPT BUREAU of INVESTIGATION...?

g.

O, so cold wind
out of night...
                    nightless,
with the nightengale...eve'y thing alright...
roar of an ocean bring in the rear;
                                                            flayed
pinkerton detective! the staggers! feliz
                                                              navidad!
what the joy of the spirit of giving!

(...O. pinkerton copper,

i scribing
this excellent greeting at christmas
from norway / to wish on you soft / one
peace of a grave "your own & your progenitors"

at dusky-moot
                  kiss of a sardine
                                                        to bleaken
felicitous doom
                    forever...
suggest that: reindeer / AND that:
friends of reindeer will similar do...

my christmasy-fissions, entered in that past
which let down christ are bourne up to fly...
till all of the judged black leperic
olde year damn hover &
                                              super gang dry...

ray bremser
in mexico - 1961 1962

ROBERT CREELEY, ahora ganándose la vida como profesor de la Universidad de Nuevo México, leyó sus poemas para la Librería del Congreso de EE. UU. el año pasado. Su trabajo es conocido por los poetas desde hace tiempo a través de sus libros *The Wip, A Form of Woman, The Gold Diggers.* Dirigió durante algunos años la revista de arte, "Black Mountain Review"...AGUSTI BARTRA, quien vive desde hace muchos años en México, es uno de los más grandes poetas salidos de España después de la guerra civil. Escribe en catalán y se traduce al español. Su obra es conocida sobre todo por sus libros: *El Cristo de 200.000 brazos, Odiseo, Quetzalcoatl.* Son famosas sus traducciones de la poesía universal, la más reciente de las cuales ha sido *Primeros Libros Proféticos,* de William Blake, publicada por la Universidad de México. En este número aparece un fragmento de su poema inédito, Marsias y Adila... CLAYTON ESHLEMAN envía estos poemas del Japón. Vivió en México algunos años, hace tiempo, donde escribió su manuscrito *Mexico & North* al cual pertenecen estos trabajos...SERGIO MONDRAGON, uno de los editores, está aquí traducido al inglés por primera vez. Más obra suya aparecerá en el "Anuario de la Poesía" 1961 que publica el Instituto Nacional de Bellas Artes de México...GUSTAVO SOLIS, inédito, nos entrega esta pieza de su colección de pequeñas gemas en prosa, que muy pronto aparecerán publicadas como un libro. ALLAN KAPLAN, de 29 años, nativo de Nueva York, escribe y se gana la vida como profesor sustituto y conductor de taxi. Pronto aparecerá publicado en la revista de Estados Unidos "Locus Solus"...PAUL BLACKBURN reside en Nueva York. Ha traducido al inglés poesía española y provenzal. Sus libros: *The Disolving Fabric, Meditations on the BMT, The Nets.* El año pasado hizo una gira por su país, EE. UU., leyendo su poesía. Junto con Octavio Paz ha hecho lecturas en Nueva York...JUAN BAÑUELOS ha sido publicado en "México en la Cultura" y es uno de los cinco poetas jóvenes incluidos en el volumen de poesía *"La Espiga Amotinada"* (Fondo de Cultura Económica). Trabaja en una casa editorial de las afueras de la ciudad. Es uno de los numerosos artistas venidos de Chiapas... MARGARET RANDALL aparece aquí en español e inglés. Sus poemas aparecerán también en español en la "Revista de la Universidad" y en la nueva antología de poesía norteamericana preparada por Agustí Bartra... ALLEN GINSBERG, nacido en Patterson, New Jersey, fundó, junto con Jack Kerouac y Gregory Corso, la tradición conocida como "Beat Generation". La publicación de su poema "Howl" (Aullido), en 1956, provocó una explosión artística en su país que rompió con la literatura victoriana. La policía de San Francisco prohibió la distribución de "Howl", pero finalmente perdió la batalla en las cortes. Ginsberg entrega su amoı al mundo con su lenguaje zahiriente y descarnado...JOHN WILLIAM CORRINGTON publicará un libro de poemas *Where We Are,* en

Washington, a fines de este año. Su obra ha aparecido en numerosas revistas de los Estados Unidos y es profesor de inglés en la Universidad de Louisiana. . . ERNESTO MEJIA SANCHEZ aparece aquí por segunda vez. Es uno de los mejores poetas que han salido de Nicaragua, hoy reside en México, donde trabaja como profesor en la Universidad Nacional Autónoma. . . ROBERTS BLOSSOM estuvo recientemente en México pero ha regresado a Nueva York, donde se gana la vida como actor. Tiene 30 años y escribe también teatro surrealista. . . ROSARIO CASTELLANOS ha subido la prosa mexicana a un alto nivel. Su poesía la coloca también en un sitio singularísimo de las letras mexicanas y ya influye en los jóvenes escritores. El cuento que publicamos es una historia desarrollada en su tierra, Chiapas. Su voz puede ser escuchada en los discos "Voz Viva de México" grabados por la Universidad Nacional. . . ROBERT KELLY, una de las más significativas y brillantes voces de la nueva poesía norteamericana, es autor del volumen de versos *The Armed Descent,* dirige la editorial TROBAR de Nueva York y enseña alemán en una Universidad de EE. UU. . . . JOSE CARDENAS PEÑA es autor de *Retama del Olvido,* libro de poesía publicado por el Fondo de Cultura Económica. Un nuevo libro suyo aparecerá a fines de este año, al cual pertenecen los dos poemas que hoy publicamos. . . HARVEY WOLIN aparece aquí con obra más reciente que la publicada en el número 1 de EL CORNO EMPLUMADO. Es uno de los tres editores de la revista y está trabajando en un libro que se llamará *Transformations*. . . CESAR VALLEJO, el gran poeta peruano de este siglo, murió en París en 1938. Ha tenido una gran influencia sobre la poesía contemporánea de toda América, y parte de sus trabajos han sido traducidos al inglés. Su última obra, escrita un poco antes de morir, se titula *Poemas Humanos*. . . ELINOR RANDALL, quien tradujo este poema de Vallejo al inglés, ha traducido el libro *Mosen Millan* del escritor español exilado en los EE. UU., Ramón Sender. También tradujo al inglés *El Cristo de 200.000 brazos* y *Odiseo,* de Agustí Bartra. Vive en Albuquerque, Nuevo México. . . WERNER BRUENNER, de origen alemán, reside en México desde hace catorce años. Sus poemas, generalmente de carácter experimental y plástico, han sido publicados ocasionalmente en Europa y México. . . SERGE GAVRONSKY, joven poeta nacido en París, de padres rusos, residente en Nueva York, casado con austriaca, enseña literatura francesa en Barnard College, N.Y., y espera el nacimiento de su primer hijo. Es editor de la revista bilingüe de París "Two Cities". . . RAY BREMSER ha pasado muchos años de su vida en prisiones de los EE. UU. y es uno de los que conoce el precio de hablar en una sociedad frustrada. Su poesía revela la dura lucha del hombre contra el hombre. Es un exilado de nuestra generación. . . JULIUS TOBIAS ha pasado su vida pintando en Nueva York y París, donde fue alumno de Leger. Ha hecho bastantes exposiciones y uno de los dibujos que reproducimos fue un regalo que hizo a EL CORNO EMPLUMADO . . . BRUCE CONNER crea su arte de "assemblage" donde quiera que

está. Recoge los materiales para su arte en las calles y los basureros, pues lo mismo usa pintura que alambre, trapos, papeles, latas vacías, madera. Hará este año dos exposiciones en las Galerías Glantz y Antonio Souza. Nació en Wichita, Kansas, pero vivió muchos años en San Francisco... MATHIAS GOERITZ es escultor, pintor, arquitecto, vitralista, doctor en filosofía y algunas cosas más. Vive y trabaja en México, donde imparte clases en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional. Es fundador de la "Escuela de Altamira" y del movimiento de "los hartos", que tuvo su nacimiento en México hace tiempo.

ROBERT CREELEY, currently teaching at the University of New Mexico, read his poems for the Library of Congress last year. But his work has been known by poets and the "little public" long before "official recognition. Among his books: *The Whip, A Form of Women, The Gold Diggers (For Love* soon to come out by Scribner's) and his masterful editing of the old "Black Mountain Review"...*AGUSTI BARTRA,* for many years living in Mexico, is one of the great poets to come out of Spain's civil war. He writes in Catalan. Among his many books: *El Cristo de 200,000 Brazos, Odiseo, Quetzalcoatl.* He is also well known for his translations of world poetry, the most recently published being the University of Mexico's edition of *Primeros Libros Proféticos de William Blake.* In this issue we print a long fragment of his unpublished *Marsias y Adila*...*CLAYTON ESHLEMAN* is now living and teaching english in Japan. His two poems printed here are from his manuscript *Mexico & North* which will be published this month by Trobar, New York City. He has been published in "Trobar", "The Nation", "Chicago Choice", etc.... *SERGIO MONDRAGON,* one of the editors, is here translated into english for the first time. More work of his will appear in the *Anuario de la Poesía 1961* edited by the Instituto Nacional de Bellas Artes in Mexico...*GUSTAVO SOLIS* appears here in print for the first time, and we hope to publish more of him in future issues...*ALLAN KAPLAN,* 29 years old, is a native New Yorker, still living there, substitute teaching, driving a taxi, writing, will soon be published in "Locus Solus"...*PAUL BLACKBURN* lives in New York City, translates from the spanish and Provencal, his books: *The Dissolving Fabric, Meditations on the BMT,* and *The Nets.* He read his work "cross-country" last year...*JUAN BAÑUELOS* has been published in "Mexico en la Cultura" and was one of the five poets appearing in *La Espiga Amotinada* (Fondo de Cultura Económica). He works for an important publishing house in Mexico City, and is one of the large group of exciting young writers from the state of Chiapas...*MARGARET RANDALL* appears here in spanish and english. Her work will also appear in Spanish in "Revista de la Universidad" (Mexico), and the new anthology of North American poetry translated and edited by Agusti Bartra. In english she will soon appear in "Trobar", "Chelsea Review", "City Lights" and other stateside publications...*ALLEN GINSBERG* from Patterson, San Francisco, New York, now in Ceylon and heading for Kyoto, one of the few of the "new american poets" who has been translated into Spanish. His books: *Howl, Kaddish, The Empty Mirror.* Poems printed here are published only in spanish as they are already well-known in english...*JOHN WILLIAM CORRINGTON* will publish a book of poems *Where We Are* at Washington this winter. His work has appeared in many "littles" and Harper's will soon bring out his novel, *And Wait*

for the Night. He teaches english at Louisiana State University... *ERNESTO MEJIA SANCHEZ* appears here for the second time, is one of the best poets to comes out of Nicaragua, lives in Mexico City where he teaches at the University of Mexico... *ROBERTS BLOSSOM* gives us two poems for "Tagore" and two poems called "Cleveland", he recently came to Mexico from New York and as we go to press is on the return trip, works on and off as an actor and has written a variety of mad surreal plays... *ROSARIO CASTELLANOS* has brought the level of contemporary Mexican prose to a singularly high level and is one of the voices which has most influenced the younger writers. This story is set in the country from which she comes, Chiapas. Her voice (reading her own work) can be heard on "Voz Viva de México", records issued by the University, and among her many books are: *Balun Canan* (novel) and *Al Pie de la Letra* (poetry)... *ROBERT KELLY* is one of the steady brilliant voices of the new american poetry, author of *The Armed Descent,* editor of "Trobar", translator of many languages, and teacher of German at Bard College in upper New York State... *JOSE CARDENAS PEÑA* has been published by the Fondo de Cultura Económica *(Retama del Olvido)* and they are preparing a new book of his which will appear this year. The two poems published in this isue are from the new manuscript... *HARVEY WOLIN* appears here with a new poem, more recent than his work in "The Plumed Horn no. 1". He is working on a book-length manuscript to be called "Transformations"... *CESAR VALLEJO,* great Peruvian poet of this century, died in Paris in 1938. He has had a great influence on contemporary poetry of several continents, though little of his work has been translated into english. His masterpiece, written shortly before his death, is the collection *Poemas Humanos*... *ELINOR RANDALL,* who wrote this Vallejo poem into english, has been doing spanish-english translations for many years. She was the translator of *Mosen Millan* by Ramon Sender and is currently translating the work of Agusti Bartra *(El Cristo de 200,000 Brazos* and *Odiseo).* She lives in Albuquerque, New Mexico... *WERNER BRUENNER* came to Mexico 14 years ago. Originally from Germany, his plastic and experimental poems have been published in Europe and Mexico... *SERGE GAVRONSKY* appears here "officially" for the first time, although we published a letter of his in our first number. He teaches french literature at Barnard in New York City, is one of the American editors of the Paris review "Two Cities"... *RAY BREMSER,* compelled to spend many years in US prisons, knows very well the price of speech in a frustrated society. His poems reflect one man's fight, race, escape and understanding of those forces: an exile of our generation... *JULIUS TOBIAS* has spent his life painting in New York and Paris, studied with Leger, has shown his work in various galleries, his most recent shows at the Stutman Gallery and Bleeker Gallery, New York City... *BRUCE CONNER* creates his assemblage art wherever he happens to be (currently Mexico City),

continues the tradition of authentic folk art, shows this year at two Mexico City galleries (Jacobo Glantz and Antonio Souza). He comes from Wichita, Kansas and lived many years in San Francisco. . .*MATHIAS GOERITZ* is sculptor, painter, architect, stained-glass window maker, doctor of philosophy among other things. He lives in Mexico City, though his work is in museums and private collections all over the world. He is the founder of the "Escuela de Altamira" and the current movement: "los hartos." Dadaism still very much alive.

bard college
annandale-on-hudson
new york ee uu
land of branches (again)
frozen river
r a m a s
sticks stuck in
ankles in mud (but soft)
white wet clouds
mountains brown & planed across
thick frozen river
where we are: glass house
in tierra de las ramas
o terre des verges too
january serpteenth, 19sexy, too
frozen as any other
r i v e r : regard

sergio Selvaje
of illimitable & authentic mountain of (verdad) Dragons!
DEAR MARGARET
sergio unSeen unknown, to be addressed, to be addressed, to say Imagen! Memory! Destruction of the known thru the DEAR MARGARET known & unremembered for that there there there sergio too, Sergio, I have eaten ripe cheese, Sergio, I have white cloth shoes on cold feet. Sergio, my fingers still smell of the cheese, Sergio, a sesame seed is in a broken tooth of Mine, Sergio, I am trying to share, I am here, I complain, SALVE. You give me dragons & I give you tranches of this little life, on the Sawkill, by the Skillpot, with red roads & wet stones & branches fallen every where from lastnight's windstorm, those happenings are in heaven, these happenings are in heaven, I greet you, in front of me two feet away is a curtain behind which crows have been calling all afternoon. Datum: you are both behind the curtain. It is presumed that you have black feathers & call thru the afternoon. That is the closest to me, I greet you, BOB.

*

Hay en los Estados Unidos una nueva generación de poetas, pintores, músicos —o simplemente holgazanes— que se llaman a sí mismos los *beatniks*. No son realmente nuevos. Se diferencian de los primeros románticos, desde Chateaubriand y Gérard de Nerval, no sólo en el extremismo de su rechazo de la civilización que han heredado: una civiliza-

ción que ha obtenido el poder de destruirse, y que niega al individuo un lugar donde vivir, un trabajo que hacer, como ser ***humano***. Ellos usan drogas, creen en robar cuando pueden (con seguridad). Reducen cultos honorables pero foráneos, como el Budismo Zen, a un juego adolescente. Y producen una poesía que es a menudo amargamente atrayente, aunque débil y confusa. Muchos de estos jóvenes llevan barbas.

Pienso en ellos en conexión con la revolución de Cuba, porque son bien diferentes. Muchos de los jóvenes de Cuba también llevan barbas símbolo del rechazo de una bien afeitada civilización de los negocios, ejemplificada por hombres vacíos tales como Nixon. Pero si ellos han dado el alto a nuestra cultura corrupta de Dinero y de Cosas, es porque están ocupados creando un mundo nuevo —*humano*— en Cuba.

Lo que más hondamente me conmueve en Cuba es la preeminencia y la autoridad de la Juventud. Es la juventud la que ha tomado el mando. Y esta Juventud no necesita marihuana alguna para inspirar su coraje y para dar libertad a su amor. Hoy Cuba (¡yo lo he visto!) es la juventud encarnada. Tiene el poder creador de la juventud. Desde luego, tiene también las faltas y los peligros de la juventud. Carece de experiencia; es a menudo ingenua; tiende demasiado hacia el natural solipsismo de la juventud.

Siendo humana, esta juventud cometerá errores. (¿Son sólo los viejos estériles y corruptos, quienes nos han conducido a dos guerras mundiales y preparan una tercera y final, los que tienen el privilegio de cometer errores?

En la voluntad y en el júbilo de esta Juventud hay la sabiduría y hay el coraje de la creación. Por medio de ella, América puede devenir un mundo realmente nuevo. Todo lo que está espiritualmente vivo en América —y más allá de América—, te está contemplando, querida juventud de Cuba. Toda la humanidad requiere lo que estás haciendo. WALDO FRANK, New York, diciembre, 1959 [*Nueva Revista Cubana,* La Habana, enero-marzo de 1960, año II, Nm. 1, pp. 12-13].

•

London, December 1961

"Dear Meg... I'm mad about London—even tho our tribulations in finding a flat we cd afford went on for weeks. Adore the windy, bleak, gloomy climate, the sophisticated cultural & political life. Visited Dame Rebecca (West) in the country; lovely time once we all recovered from my taking her husband whom she had sent down to meet the train, for the chauffeur. (He's an international banker & their home makes Buckingham Palace seem like an outhouse...Am only now expecting to get

to work...Therese accepted by the Royal Ballet! She'd be thrilled & happy if she weren't homesick. But she's really a country girl & wd like yr way of life more than this one...O well, one can't choose one's dotty parents too carefully...Much love & kisses for you & Gregory, DACHINE."

*

NYC-December, 1961

"Meg hello-Your Anaxagoras letter came could tell thru thin skin of envelope it had mimeograph in it and shoved it deep in pocket while talking to the fire-inspector (another one due by appointment today). Your hopes in horned plumes tell the scramble organization and life-work there, here is snow merry ball christmas, w/Waldo and Niel and suckling pig, ice on Columbus circle, dancing the twist (grotesquely) high over Tompkins Sq. My guess of your scene, mother, it took energy... there's a good poet here name E. Ruda. Say hello Gregory hello. Here is work and more work...and more coming, going quicker...love and have a happy, MARK."

*

NYC-September 28, 1961

"Dearest Meg, Got your two letters and third today addressed to Nancy and me at the office and it is time, it is time to write to you, overcoming all my reticence about putting black words on white paper...uncensored mind comes out in letters, still fearful of MY uncensored mind...New York weather, New York drag, New York excitement sometimes coming through in spite of work, New York beauty coming through to me at last as well, frantic beauty of NOW, opening at the Stable Gallery, jazz at the clubs, people everywhere, violence, despair, joy, strength—this tough city...Am seeing the world so differently. Had seen it in curves, domes, all round shapes, softness, and it is not, not now, had lived perhaps in glass fairytale dome, coming out into this world of angles, corners, planes, sharpness, all hard and surface, contacts glancing, smashing, depth having become series of layered surfaces, really absence of depth...I don't think I will be able to go to Cuba this winter although I want to...I can't leave Laurie for such a long time. And that's that. I was thinking this morning about traps and hoaxes, how we limit our freedoms instinctively to preserve our lives, prevent our minds from pressing to the limits of the absurd, invent beauty, and rationalize constantly to avoid reason. I wonder

where the parental love comes from, why all animals have it in one way or another, and some so strongly. . . What it comes to is the impossibility of nihilism, which is life's worst enemy, and the love we have for our children is her best weapon against it. I don't mean here the being unable to take a trip, but the habit of loving her, considering her first, the very joy I take in her, the fact that it is not really of my own volition. Like the postman makes his rounds day after day for fifty years, the insurance man sits at his desk, trudges to his office, and if the pattern breaks down there is the possibility of suicide. The pattern of loving is the same. I do not resent her, how could I, I adore her. I do not resent my loving her, but I am amused—this self-winding mechanism of loving set in us at birth. . . Love, RHODA."

*

a 7 de febrero de 1962

Al Corno Emplumado:

Me gustan los cornos emplumados cor cordis se declina por la tercera corazón emplumado ojalá tengan corazones archiemplumados para ponerlos en órbita junto con el mío He aparecido y desaparecido de revistas y suplementos He rezado rizado martifizado y desrezado píamente impíamente existencialista comunista Logomaníaco oficialmente reñido con las mitosinvergüenzadas al uso Por las ciudades y museos de Europa y luego me tocó la fortuna de vivir en la Habana de Fidel casi un año el año pasado bombas la invasión *la internacional* Profeso una filosofía científica humanista amo los desvaríos espontáneos les adjunto poemas recientes de viajes inéditos y un cheque por 37 pesos suscripción para que *todos seamos hermanos* salvation army, JOAQUIN MACGREGOR.

*

Tlaquepaque, enero de 1962

Querido amigo Sergius:

Gracias por acordarte de mí y perdón por no haber asistido a la cena, pero la cosa es que llegó mi papá a recoger lo que ya casi era el cadáver de Carlos Coffeen Serpas —muerto de hambre, alcoholismo y tristeza en la ciudad terrible de México, D. F. Pues bien, aquí estoy en Tlaquepaque con mucho sol, días cerúleos, noches de cobalto, sol de oro y estrellas de plata —como ves soy rico. La carta de Howard y los dibujos guárdamelos porque pienso ir a México a fines de éste (eso si acaso consigo el dinero para el pasaje, pero espero conseguirlo). Salúdame a tu

madona de leche y miel y al niño oso que guarda la entrada de su casa... Voy a vivir en Guadalajara, pues mi papá me mandó arreglar un apartamentito, aquí en la casa, para estudio y vivienda; allí viviré con Christian (quien por cierto está enfermo); (el perro de la casa se murió ayer) estos regalos son de los Reyes Magos, a ver qué traen para mí —amargo o dulce no me importa, el panal de rica miel que es la vida está habitado en sus celdillas invisibles por abejas amargas de muerte. Y el que tiene miedo no merece vivir... No creo que mi opinión acerca de la revista pueda valer mucho porque tú ya sabes que mi cultura es muy rudimentaria y que hablo desde el corazón y que el corazón es a veces mudo (a veces es mudo porque tiene miedo de derramar su sangre). Pero en fin, conozco a la mayoría de los que colaboraron en ella y son poetas a los que estimo y a los que no puedo juzgar más que desde ese punto de vista. Pero la idea central de la revista me parece bien, es decir, aquélla de borrar la frontera que divide a los hombres (al menos de este continente que en un tiempo fue patria y esperanza para los hombres del mundo y que ahora es semillero de rencores y de hipocresía). La voz del poeta es ahora la voz antigua, la voz del solitario que clama desde las torres del sueño, desde las torres de la esperanza y la libertad, desde lo profundo clama el poeta e invoca para los hombres lo sagrado. Si los poetas y artistas, los que crean y aman todavía, pudieran unirse y formar un coro que se levantara por encima del coro de los ambiciosos y los sembradores de odio, si los poetas pudieran construir con sus voces una catedral luminosa y sonora para refugio del alma... entonces revistas como EL CORNO EMPLUMADO tendrían la razón más alta para ser. Pero mi esperanza ya es amarga y tiene sabor de arena y viento marino. Si no se puede salvar al hombre hay por lo menos que salvar la soledad. Pero levantemos nuestra catedral, tal vez un día no quedará en el mundo más que eso, una catedral que ninguna fuerza, más que la luz enceguecedora de Dios, podrá borrar de los ojos de los hombres. Y con ésta me despido y no les canto otra porque sólo sé canciones tristes. Nos veremos en México la ciudad sobre el abismo a fines de este mes (por hay por el 28).

Abur y saludos de tu amigo

CARLOS COFFEEN SERPAS.

MANIFIESTO

ESTAMOS HARTOS de la pretenciosa imposición de la lógica y de la razón, del funcionalismo, del cálculo decorativo y, desde luego, de toda la pornografía caótica del individualismo, de la gloria del día, de la moda del momento, de la vanidad y de la ambición, del *bluff* y de la broma artística, del consciente y subconsciente egocentrismo, de los conceptos fatuos, de la aburridísima propaganda de los ismos y de los istas, figurativos o abstractos. Hartos también del preciosismo de una estética invertida; hartos de la copia o estilización de una realidad heroicamente vulgar. Hartos, sobre todo, de la atmósfera artificial e histérica del llamado mundo artístico, con sus placeres adulterados, sus salones cursis y su vacío escalofriante.

Reconocemos la necesidad de abandonar los sueños ilusorios de la glorificación del yo y de desinflar el arte. Reconocemos que la obra humana, en la actualidad, se presenta con más vigor donde menos interviene el llamado artista. Reconocemos, cada vez más, la importancia del *servicio,* o sea, de cualquier acto abnegado basado en una ética natural, fuera de toda lógica —el cultivo de una hortaliza, el cumplimiento de un deber profesional o la educación de un niño.

Tratamos de empezar otra vez y desde abajo, en un sentido sociológico espiritual. Habrá que rectificar a fondo todos los valores establecidos: ¡Creer sin preguntar en qué! Hacer o, por lo menos, intentar que la obra del hombre se convierta en una ORACION.

Los hartos.

(véase pág. 131)

MANIFESTO

WE ARE FED up with the pretentious imposition of logic and of reason, of functionalism, of decorative mathematics, and of the chaotic pornography of individualism, of the glory of the day, of the fashion of the moment, of vanity and of ambition, of bluff and of the artistic joke, of conscious and subconscious egocentrism, of fatuous concepts, of the exceedingly tedious propaganda of the isms and the ists, figurative or abstract. Fed up also with the preciosity of an inverted esthetic; fed up with the copying or stylization of a heroically vulgar reality. Fed up — above all with the artificial and hysterical atmosphere of the so-called art world, its adulterated pleasures, its gaudy salons, and its terrifying vacuum.

We recognize the necessity of abandoning the illusory dream of the glorification of the ego and of "deflating" art. We recognize that human work, at the present time, is most vigorous where least intervenes the so-called artist. We recognize, more and more, the importance of a *service,* or of any abnegated act based on a natural ethic, all logic aside — the cultivation of an orchard, the fulfilling of a professional duty, or the education of a child.

We try to begin anew from below in a spiritual-sociological sense. All established values will have to be rectified: Believe without asking in what! Make, or at least try to make man's work become a *prayer.*

Los bartos.

L O S   H A R T O S

ANUNCIAN SUS SERVICIOS AL CULTO PUBLICO

Si necesita Usted

arquitectura
comidas
filosofía
música
textiles
pintura
educación
poesía
escultura
fotografía
psiquiatría
flores

etcétera

los hartos resolverán su problema. Están, como Usted probablemente también, hartos del griterío artificial e histérico del llamado mundo artístico, con sus placeres adulterados, sus salones cursis y su vacío escalofriante.

Decídase y diríjase a

JOSE LUIS CUEVAS
PEDRO FRIEDEBERG
o
MATHIAS GOERITZ
(hartistas)

Servicio esmerado

Precios módicos

Av. Hidalgo, 30
(antes del puente)
Temixco, Mor.

"Ya somos hartos los que estamos hartos"

Se acabó de imprimir esta obra el día 2 de abril de 1962 en los talleres de EDIMEX, S. DE R. L., Andrómaco 1, México, D. F. La edición consta de 2,000 ejemplares y estuvo al cuidado de sus editores.

PATROCINADORES PATRONS

Sol Arguedas, Ciudad de México

Mr. and Mrs. Blair Boyd, Albuquerque, New Mexico

Mark di Suvero, New York City

Angela Eichhoff, Austria

Financiera Nacional Azucarera, S. A., Ciudad de México

Mr. and Mrs. Vernon Hoppers, Ciudad de México

Norman Mailer, New York City

Secretaría de Educación Pública, Ciudad de México

Ing. Arnoldo Semádeni, Ciudad de México

Dr. Kurt Stavenhagen y Sra., Ciudad de México

Sr. Alejandro Stols y Sra., Ciudad de México

George Sugarman, New York City

Ignacio Vásquez Gómez, Ciudad de México

Ted Wilentz, New York City

2

$12.50 m. n. / $1 U.S.